



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

LA VERDAD EN TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ

TESIS

Para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ LÓPEZ SÁNCHEZ

ASESOR DE TESIS:

Lic. FIDEL BELLO AGUILAR

MORELIA, MICH., NOVIEMBRE DE 2017

AGRADECIMIENTOS

Con la realización de la presente tesis deseo expresar mi agradecimiento a todos aquellos que a lo largo de mi formación intelectual me brindaron su apoyo, sus conocimientos y sobre todo su amistad para lograr y conseguir un logro más en la vida.

A DIOS:

Por brindarme el don maravilloso de la vida y la capacidad necesaria para identificar y poseer memoria, entendimiento y voluntad.

A MI ESPOSA:

Por su amor y por ser la motivación que día con día me alienta a brindar lo mejor de mí y alcanzar las metas y objetivos en la vida.

A MIS PADRES:

Por darme su amor, apoyo y confianza.

A MIS HERMANAS:

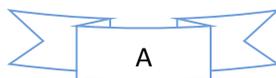
Por su amor, paciencia y ejemplo de vida.

A MI ASESOR DE TESIS:

Gracias licenciado, por compartir su conocimiento y ser un apoyo.

A MIS PADRINOS:

Por su apoyo y lograr que este sueño sea una realidad.



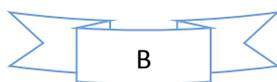
INDICE

	PÁG.
PORTADA	
DICTAMEN	
AGRADECIMIENTOS	A
ÍNDICE	B
INTRODUCCIÓN	C
CAP. I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	
1.1 TITULO	1
1.2 OBJETIVOS	2
CAP. II ARGUMENTACIÓN PERSONAL FUNDAMENTADA.	
2.1 CONCEPTO DE VERDAD	3
2.2 DISTINTAS ACEPCIONES DE VERDAD.....	4
CAP. III MARCO TEÓRICO, HISTÓRICO Y CONCEPTUAL.	
3.1 LA VERDAD COMO CORRESPONDENCIA	8
3.2 LA VERDAD COMO REVELACIÓN O MANIFESTACIÓN. ...	9
3.3 LA VERDAD COMO CONFORMIDAD A UNA REGLA	11
3.4 LA VERDAD COMO CONCIENCIA DEL HOMBRE.	13
3.5 LA VERDAD COMO CONCEPTO SEMÁNTICO.....	14

CAP. IV LA VERDAD EN TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ.

4.1 LA VERDAD EN ARISTÓTELES.	16
4.1.1 VIDA Y OBRAS.	16
4.1.2 PENSAMIENTO SOBRE LA VERDAD.	19
4.1.2.1 DEFINICIÓN DE CIENCIA	19
4.1.2.2 TIPOS DE CIENCIA	20
4.1.2.3 LA VERDAD EN LA METAFÍSICA.	22
4.1.2.3.1 LIBRO II a.	23
4.1.2.3.2 LIBRO IX.	26
4.2 LA VERDAD EN SANTO TOMÁS DE AQUINO.	
4.2.1 VIDA Y OBRAS.	29
4.2.2 PENSAMIENTO SOBRE LA VERDAD.	34
4.2.2.1 ESTRUCTURA DE LA SUMA TEOLÓGICA	35
4.2.2.2 CUESTIÓN 16.	36
DE LA VERDAD	
4.2.2.3 CUESTIÓN 109.	41
LA VERDAD	

4.3 LA VERDAD EN EDITH STEIN.	
4.3.1 VIDA Y OBRAS.	45
4.3.2 LA FENOMENOLOGÍA.	56
4.3.2.1 CONCEPTO.	56
4.3.2.2 EDMUND HUSSERL.	58
4.3.2.3 EL MÉTODO DE LA FENOMENOLOGÍA. .	60
4.3.3 PENSAMIENTO SOBRE LA VERDAD.	65
4.3.3.1 ETAPAS DE SU PENSAMIENTO.	66
4.3.3.2 INFLUENCIA EN SU PERSONA.	70
4.3.3.3 PROPUESTAS DE VIDA.	77
4.3.4 ¡ESTA ES LA VERDAD!.	90
4.3.4.1 EN BUSCA DE LA VERDAD.	91
4.3.4.2 UNA FILOSOFÍA CRISTIANA.	92
4.3.4.3 ¿QUÉ ES LA VERDAD?.	96
CONCLUSIÓN.	D
BIBLIOGRAFÍA	



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado: “La verdad en Teresa Benedicta de la Cruz”, busca conocer el pensamiento de esta gran mujer del siglo XX.

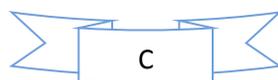
Edith Stein es el nombre de ésta gran mujer que nace dentro de una familia judía y por la incansable búsqueda de la verdad pasara por distintas etapas hasta hacerlo realidad, es la primera doctora en filosofía de la Alemania entre las dos grandes guerras.

Es importante reconocer e identificar que se trata de un trabajo de carácter teórico ya que se limitará a la recopilación de información de carácter documental y así lograr vislumbrar el pensamiento filosófico de nuestra autora.

Hablando del objeto material de la filosofía se reconoce que son todas las cosas y su objeto formal las últimas causas a la luz natural de la razón, por lo que en Edith Stein también causan mella esas preguntas que se hace el hombre de todos los tiempos: ¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, y ella de manera muy especial desde una visión antropológica ¿Qué lugar ocupa en el mundo la persona humana?, ¿Qué relación guardan entre sí alma y espíritu?, y sobre todo ¿Qué es la verdad? búsqueda que en ella se convertirá en virtud.

Por lo que será necesario conocer y distinguir los diferentes conceptos de verdad que se manejan a lo largo de la historia y sobre todo tener presente los que van causando mella en nuestra autora, por lo que se puede decir ¿Qué es la verdad?, ¿Cuál es la verdad de la que habla Edith Stein? y sobre todo ¿Se puede alcanzar?

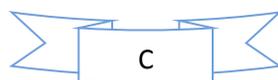
El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos; los tres primeros son muy sencillos y el cuarto de mayor amplitud, los cuáles se describen brevemente a continuación:



- Capítulo I que plantea el título del trabajo, el carácter del mismo y los objetivos que se pretenden lograr.
- Capítulo II que presenta la definición de verdad y las distintas acepciones que se tienen de la misma a lo largo de la Historia.
- Capítulo III que presenta el marco teórico, histórico y conceptual.
- Capítulo IV que presenta la verdad en Teresa Benedicta de la Cruz con tres distintos apartados como lo son:
 - La verdad en Aristóteles.
 - La verdad en Tomás de Aquino.
 - La verdad en Edith Stein.

Es de suma importancia reconocer que el tiempo que le toco vivir a nuestra autora, es un momento donde la civilización occidental entró en una fase de decadencia por un excesivo materialismo y el abandono de la espiritualidad, situación que no hizo vacilar a nuestra autora en esa búsqueda de la verdad en las distintas etapas y momentos de su vida, sino que le hizo capaz de llegar a ser víctima de las más grandes atrocidades del hombre en el afán de vivir y mantenerse firme en la búsqueda y alcance de la verdad a través de la vivencia de “*La ciencia de la Cruz*” en las cámaras de gas del campo de concentración en Auschwitz.

“Dios es la verdad. Y quien busca la verdad,
Busca a Dios”.
E. Stein.



CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 TITULO

El nombre del presente trabajo es titulado: *“La Verdad en Teresa Benedicta de la Cruz”*.

Es importante reconocer e identificar que se trata de un trabajo de carácter teórico ya que se limitará a la recopilación de información de carácter documental, para poder llegar de ésta forma a vislumbrar el pensamiento filosófico de una gran representante del siglo XX como lo fue Edith Stein.

Sin duda alguna muchas de las veces nos hemos preguntado ¿Qué es la Verdad? y si es posible alcanzarla, de ahí que se hace necesario distinguir que es lo que se entiende como tal y de cuantas formas o maneras es en la que se habla, debido a que partimos de una de las incógnitas del corazón humano. Uno de los grandes autores del mismo siglo XX, como lo es *“Hans –Georg Gadamer”* en su libro *“Verdad y método”*¹ distingue que ello es posible por medio de la ciencias del espíritu.

¿Qué es la Verdad? (Jn 18, 38) fue la pregunta directa que hiciera Poncio Pilato a Jesús de Nazaret, pregunta que el autor antes mencionado distingue que en ese momento se refiere solamente al contexto Histórico jurídico-político y que es de suma importancia distinguir entre las diferentes ciencias que nos hacen posible alcanzar la verdad. Ciencias a las que él llama como ciencias del espíritu².

Para poder hacer posible el alcanzar la Verdad nos dice Gadamer: *“le debemos a la ciencia la liberación de muchos prejuicios y la destrucción de*

¹ Hans – Georg Gadamer, Verdad y Método II, Ed. Sigueme. Salamanca, España 1998

² Ibídem, pág. 44.

*muchas quimeras*³, pero cierto ¿Es sólo posible a través de la ciencia que la podemos descubrir o alcanzar?

“Heidegger nos dice que *aletheia* significa propiamente desocultación, por lo que la verdad sería ser arrebatada del estado de ocultación y encubrimiento”⁴. De ahí que no sólo en la ciencia podemos hablar de verdad, sino que incluso dentro de un diálogo, discurso y/o plática podemos emitir juicios verdaderos. Por lo que en su momento será necesario definir el concepto de verdad.

Este trabajo se dividirá en tres aspectos importantes:

- La Verdad en el pensamiento de Aristóteles.
- La Verdad en Santo Tomás de Aquino.
- La Verdad en Teresa Benedicta de la Cruz.

1.2 OBJETIVOS

Objetivo General:

- Conocer el pensamiento de Teresa Benedicta de la Cruz, sobre la Verdad.

Objetivos Específicos:

- Analizar el pensamiento de Aristóteles y Santo Tomás en lo referente a la Verdad.
- Distinguir la diferencia de pensamiento entre los distintos autores.
- Comprender la verdad en el Pensamiento de Teresa Benedicta de la Cruz.

³ Ibídem, pág. 52.

⁴ Ibídem, pág. 53.

CAPÍTULO II

ARGUMENTACIÓN PERSONAL FUNDAMENTADA

2.1 CONCEPTO DE VERDAD

Muchas de las veces se comenta o se dice que se desea saber la verdad de lo que pasó o sucedió en ciertas circunstancias de la vida, por lo que es necesario identificar las diferentes formas en las que estamos hablando de éste concepto y de qué forma lo entendieron los griegos y otras culturas.

El concepto de verdad viene del griego “*aletheia*”, que pasó al latín como “*veritas*”, que significa: “cualidad por la cual un procedimiento cognoscitivo cualquiera resulta eficaz o tiene éxito.”⁵

Sin embargo es de suma importancia comprender las distintas y variadas acepciones en la que se toma éste concepto, porque es ahí donde se determina de una manera especial en que acepción la toman en cuenta ciertos autores. Porque dentro de un diálogo o discusión filosófica lo primero que se tiene que determinar es ver si ambos intérpretes o personajes se refieren a lo mismo o bien lo entienden de la misma manera.

Por lo que se comienza diciendo que en la cultura griega existe una gran diferencia para entender la verdad, a como lo entiende la cultura hebrea. Para el hebreo la verdad (*’emunah*) es la seguridad, o mejor dicho, la confianza. “Lo que es fiel, lo que cumple o cumplirá su promesa, y por eso Dios es lo único verdadero, porque es lo único realmente fiel.”⁶ Por lo que es necesario distinguir que es la voluntad fiel a la promesa.

Sin embargo para el griego la concibe como *aletheia*, que es el descubrimiento del ser, es decir, lo que se halla oculto por el velo de la

⁵ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1076

⁶ J. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Tomo IV Ed. Ariel, S.A Barcelona, España. Pág. 3660

apariencia.⁷ Pero no sólo se ocuparon de ella como realidad, sino como propiedad de ciertos enunciados, de los que se dice son verdaderos (concepción semántica de la verdad).⁸

2.2 DISTINTAS ACEPCIONES DE VERDAD

De ahí que es necesario reconocer ésta primera acepción: La Verdad como correspondencia.⁹ Este es y ha sido uno de los conceptos más antiguos y difundidos, desde las escuelas presocráticas, formulado explícitamente por Platón, y fue Aristóteles quien enunció los dos teoremas fundamentales de esta concepción: “El primero, que la verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa; segundo: la medida de la verdad es el ser o la cosa”¹⁰. En las doctrinas precedentes coincidirán la definición de verdad y el criterio de verdad. Sin embargo es importante comprender que la definición de verdad será aceptada por muchos autores y corrientes posteriores, pero el criterio de verdad será el único que se irá modificando y cambiando.

Una segunda acepción es: La verdad cómo revelación o manifestación; que de igual manera tiene dos formas fundamentales, una empirista y la otra metafísica o teológica. La forma empirista consiste en admitir que la verdad es lo que inmediatamente se revela al hombre y es, por lo tanto, sensación, intuición o fenómeno. La forma metafísica o teológica es la forma según la cual la verdad se revela en modos de conocimiento excepcionales o privilegiados, a través de los cuales se hace evidente la esencia de las cosas, su ser o su mismo principio (o sea Dios).¹¹

Es importante identificar que estas dos acepciones hasta ahora mencionadas las encontramos en distintos momentos de la historia, en muy

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*. Pág. 3661

⁹ Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1076

¹⁰ Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1076

¹¹ *Ibidem*. Pág. 1077

variadas y distintas corrientes, así mismo como en clásicos y modernos autores. Por lo que cada uno de ellos según la época o tendencia por la que se está pasando le incluye un carácter muy personal y con ello se hace referencia desde la fenomenología a la característica principal de la edad media. (3er Capítulo)

La tercera acepción es: La conformidad con una regla o con un concepto. Esta concepción fue enunciada por vez primera por Platón. “Tomando como fundamento –decía- el concepto que juzgo el más sólido, todo lo que me parece estar de acuerdo con ello lo considero verdadero, sea que se trate de causas, sea que se trate de otras cosas existentes; lo que no me parece estar de acuerdo con ello lo considero no verdadero” (Fed., 100 a).¹² Es importante reconocer que ésta misma acepción será retomada por San Agustín y en su momento será retomada por Kant pero según se mencionó en párrafos anteriores con una característica muy personal en cada uno de los autores.

Existe una cuarta y quinta acepción que maneja el autor que hasta el momento se ha venido trabajando (Nicola Abbagnano), pero que en ésta ocasión solamente se enuncia debido a que se han creado ya casi hasta nuestros tiempos y se retomará de nueva forma según el avance del presente trabajo. La cuarta acepción es: La verdad como coherencia, que aparece en el movimiento idealista inglés de la segunda mitad del siglo XIX; y la quinta acepción: La verdad como utilidad, que es inherente a algunas formas de la filosofía de la acción y en especial del pragmatismo. Pero el primero en formularla fue Nietzsche: “Verdadero no significa en general sino lo apto para la conservación de la humanidad. Lo que hace parecer cuando creo que no es verdadero para mí, es una relación arbitraria e ilegítima de mi ser con las cosas externas”.¹³

Como se puede observar, estas primeras concepciones del concepto de la verdad se han realizado a lo largo de la historia, pero para el autor J. Ferrater Mora, difiere diciendo que los primeros preocupados en conjugar estos diversos

¹² Ibídem. Pág. 1078

¹³ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1079

modos de entender la verdad fueron los escolásticos. “La verdad o, mejor dicho, lo verdadero, *verum, est.*, por lo pronto, una -propiedad trascendental- del ente y es convertible con el ente.”¹⁴

Así pues los escolásticos distinguen las siguientes concepciones de la verdad:

-La verdad metafísica u ontológica.

-La verdad lógica o semántica.

-La verdad epistemológica.

-La verdad nominal u oracional.

El autor J. Ferrater, dice que todos estos conceptos de verdad, representan un aspecto de la noción de “verdad”, pero sólo si se concibe la verdad en función de la idea que se tiene de la naturaleza de los universales. Que sin duda alguna como bien se reconoce e identifica se dio una solución en la gran persona de Santo Tomás de Aquino.

De esta manera se puede aunar el pensamiento de estos dos grandes autores diciendo que tanto la primera y segunda concepción de Abbagnano y Ferrater coinciden, ya que ambas se refieren al carácter metafísico, es decir, que la verdad está en el pensamiento.

La verdad lógica o semántica y nominal u oracional se refiere un poco más a lo que tal vez podemos identificar como lo verdadero dentro de una oración que se asemeja a la cuarta concepción de Abbagnano.

Y sin duda alguna la epistemológica de J. Ferrater es muy diferente y no se parece a ninguna de las ya mencionadas, pero que en su momento se distinguirá como la verdad histórica dentro de estos conceptos.

¹⁴ J. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Tomo IV Ed. Ariel, S.A Barcelona, España. Pág. 3661

Así pues, dentro de estas variadas y distintas acepciones de la verdad, han sido aplicadas de muy diferente forma ya sea por el autor o por el tiempo de la historia que se esté pasando y/o viviendo. Por lo que de una manera tal vez práctica se puede decir, que la verdad lógica (pensamiento) y verdad metafísica (revelación) son las que más predominan y se identifican a lo largo de toda la historia y que son las que más toman en cuenta los distintos autores y épocas cronológicas.

Hecha una primera distinción, es necesario comprender, que las distintas corrientes o pensamientos, las hacen suyas e implementan una característica particular, por lo que se puede decir, hablamos del mismo concepto de verdad en cuanto a lo lógico o metafísico, pero se distingue en particular por el uso que el idealismo le da o por la forma en que lo comprendían en el medievo. Hagamos pues las distinciones pertinentes.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO, HISTÓRICO Y CONCEPTUAL

Cómo se ha visto en el capítulo anterior, se reconoce que el concepto de verdad tiene diferentes y muy variadas acepciones, sin embargo es de suma importancia saber cómo es que éste concepto se ha interpretado en los distintos autores y momentos de la historia, para comprenderlo es necesario hacer un pequeño viaje por los distintos pensamientos y corrientes que han abarcado la historia.

Con el apoyo del gran autor como lo es Nicola Abbagnano, se continuará por los distintos pensamientos sobre la verdad. En párrafos anteriores se mencionó que han sido los escolásticos quienes se preocuparon por dar ciertas distinciones a éste concepto, sin embargo, “introdujeron entre ciertas distinciones la llamada “verdad trascendental” (el ente, en cuanto que es), esta verdad ha sido entendida como verdad medida o causada por el objeto o como verdad identificada con el objeto.”¹⁵ “Sin duda alguna la más conocida, e influyente, ha sido la verdad como correspondencia según la fórmula *adaequatio rei et intellectus*”.¹⁶

3.1 LA VERDAD COMO CORRESPONDENCIA

Retomando los conceptos de verdad, al referirse al primero que es el de **la verdad como correspondencia**, se distinguía que es el más antiguo y el más difundido, sin embargo se limitó sólo a la persona de Platón y Aristóteles como sus iniciadores, por lo que ahora corresponde mencionar que se han identificado con ésta postura tanto estoicos y epicúreos. Así mismo San Agustín también es uno de sus representantes y la define como: “lo que es así, tal como aparece” (Solil. II,

¹⁵ J. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Tomo IV Ed. Ariel, S.A Barcelona, España. Pág. 3662

¹⁶ *Ibidem*.

5)".¹⁷ Ya el mismo Santo Tomás de Aquino retomará también éste sentido pero sin olvidar que lo hace tomando en cuenta la definición dada por Isaac Ben Salomón en el siglo IX. Pero como bien se sabe hubo cambios que se dieron con el gran personaje Guillermo de Ockham y sin embargo se siguió con ésta forma de pensar hasta llegar con modernos autores como lo son Thomas Hobbes que insiste con el punto de vista del nominalismo, y otros autores empiristas como lo son Locke y Leibniz e incluso el mismo Kant que le llamará definición nominal de la verdad.

Se hace la referencia como lo dice el mismo autor "Este concepto de la verdad, como correspondencia nunca ha llegado a perderse, ni siquiera en la filosofía más reciente, en la cual a veces es explícitamente defendido"¹⁸. Pero como se mencionó, con sus distintas acepciones.

3.2 LA VERDAD COMO REVELACIÓN O MANIFESTACIÓN

En la segunda acepción al hablar de **la verdad como revelación o manifestación**, aún que ciertamente se reconoce la definición formulada por Aristóteles, se tiene que recorrer un poco más la historia, "Los cirenaicos la entendieron, en sentido empirista, de igual manera los epicúreos, que consideraban la sensación como criterio de la verdad".¹⁹ Ya Telesio, Plotino hablan de la concepción de la verdad en éste sentido.

Sin embargo, ya desde su segunda acepción es un concepto que causará a la patrística y a la escolástica numerosas especulaciones, para Agustín de Hipona será identificada como la naturaleza del Verbo de Dios, de igual forma así lo pensará San Anselmo y Santo Tomás de Aquino. Para Descartes será el criterio de las verdades eternas, donde ve su idea del *cogito*, así mismo lo aceptará Malebranche.

¹⁷ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1077

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.*

Dice nuestro autor: “Este concepto de verdad como revelación fue sobretodo grato al *Romanticismo*, que en su aspecto esencial podría llamarse filosofía de la revelación”.²⁰ De igual manera un gran pensador ya de nuestros tiempos como lo es Hegel decía: “La Idea es la verdad, porque la verdad es la respuesta de la objetividad al concepto... Pero en el sentido de que todo lo real, en cuanto es verdadero, es la Idea y tiene su verdad sólo por medio de la Idea y en las formas de ella” (Enc., 213).²¹ Esta forma como se maneja, es la teológica, y se da en la corriente empirista e idealista. Esta nueva forma de pensar se considera de suma importancia para el presente trabajo, pues se habla de la fenomenología, que la considera como: “el método para hacer posible a las esencias el manifestarse o revelarse como tales. La *epoché* que pone entre paréntesis la actitud naturalista, que consiste en afirmar la realidad de las cosas mismas el manifestar su esencia”.²²

Se hace un pequeño paréntesis, ya que será importante este pensamiento para nuestra autora Edith Stein, pues será influenciada por éste y sobre todo por el gran autor que es considerado el padre de la fenomenología cómo lo es Edmund Husserl. Para él: “la verdad y la evidencia pertenecen a todos los objetos de la consideración fenomenológica, ya sean valores, sentimientos, etc. (Ideen, I s 136)”.²³ Y por último el mismo Heidegger que sigue apelando al carácter de revelación o descubrimiento, como lo menciona la misma definición griega. (*Aletheia*)

En éste caminar por la historia, efectivamente nos damos cuenta que estas dos primeras concepciones de la verdad han sido y siguen siendo las más utilizadas y discutidas todavía hoy en la actualidad por lo que debemos evitar todo tipo de distracción que nos lleve a considerar de una manera muy diferente el concepto de la verdad.

²⁰ Ibídem. Pág. 1078

²¹ Ibídem.

²² Ibídem.

²³ Ibídem.

3.3 LA VERDAD COMO CONFORMIDAD A UNA REGLA O CONCEPTO

La tercera acepción de la verdad es considerada como: **La conformidad con una regla o un concepto**. A diferencia de las anteriores, ésta no se encuentra con otras corrientes o pensadores, sino que inicia en el Pensamiento de Platón como se mencionó anteriormente. Este criterio será utilizado por San Agustín de Hipona y por Immanuel Kant, y éste último lo utilizará no como definición, pero sí como criterio de verdad. Que a su vez las corrientes neokantianas la retomarán como tal.

Así pues, se ha recorrido estas tres primeras acepciones de la verdad a lo largo de la historia y con diferentes autores, limitando a una línea del tiempo identificando la filosofía presocrática, la filosofía de los clásicos o antigua, la filosofía patristica y escolástica o bien medieval y por último la filosofía moderna que nos lleva al racionalismo, empirismo e idealismo. Y es aquí donde se comienza a hablar de otras corrientes o pensadores dentro de la época moderna, apoyado en el autor español José Ferrater Mora.

En la época moderna nos dice nuestro autor “han persistido las anteriores concepciones de la verdad, pero la mayor novedad en las concepciones modernas de la verdad ha sido el desarrollo de lo que puede llamarse “concepción idealista”, que se caracteriza por entender la verdad como *verdad lógica*”.²⁴

Aún que nuestro autor nos lo hace ver de una manera práctica, es importante distinguir que ya sea idealistas o racionalistas ven el concepto de verdad de una manera lógica y otros de manera ontológica, por lo que se convertirá en un problema de cómo conjugar las “verdades racionales” con las “verdades empíricas”.

²⁴ J. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Tomo IV Ed. Ariel, S.A Barcelona, España. Pág. 3662

Es aquí donde se hace necesario, si hablamos de una concepción idealista hablar de la postura directa de algunos grandes exponentes.

Para Immanuel Kant es “la verdad trascendental”. “Si el objeto del conocimiento es la materia de la experiencia ordenada por las categorías, la adecuación entre el entendimiento y la cosa se hallará en la conformidad entre el entendimiento y las categorías del entendimiento”.²⁵ Lo que nos hará pasar de una lógica general a una lógica trascendental.

Para Hegel será una verdad absoluta, llamada “verdad filosófica”. “La verdad es matemática o formal cuando se reduce al principio de contradicción; es histórica o concreta cuando concierne a la existencia singular, es decir, “a las determinaciones no necesarias del contenido de esta existencia”. Pero es verdad filosófica o absoluta cuando se opera una síntesis de lo formal con lo concreto, de lo matemático con lo histórico”.²⁶ Esta forma de pensar de Hegel trasciende todo formalismo e intelectualismo.

Martin Heidegger “niega que la verdad sea primeramente la adecuación del intelecto con la cosa y sostiene, de acuerdo con el primitivo significado griego, que la verdad es el descubrimiento”.²⁷ Pero entendiéndolo desde su propia perspectiva que menciona que ésta verdad se da desde “estar en el mundo”. La verdad es, en un sentido originario, la revelación de la Existencia a la cual pertenece primitivamente tanto la verdad como la falsedad.

Existen otros autores que sólo se limitará a enunciar, porque como se dijo en párrafos anteriores hay que cuidar la confusión en otros conceptos de verdad, y quienes se expresan son: Kierkegaard, William James, Schiller, Dewey y Bradley que no son sino respuestas contrarias a la forma de pensar de unos para con otros, pero que si es importante reconocer que se habla de un concepto de verdad desde el idealismo como se venía manejando, el pragmatismo, humanismo o instrumentalismo.

²⁵ Ibídem.

²⁶ Ibídem.

²⁷ Ibídem. Pág. 3663

Se llega a otro punto importante que se quiere resaltar, se ha recorrido la historia, los distintos autores y corrientes por los que se han manejado estos distintos conceptos de verdad, pero nuestro autor José Ferrater Mora nos propone un nuevo concepto, la verdad como “conciencia del hombre consigo mismo” del autor español José Ortega y Gasset.

Como se menciona, se desea destacar éste nuevo concepto de verdad, porque se identifica en el actuar de Edith Stein, porque ella a pesar de ser educada o formada dentro de la fenomenología, no coincidirá con el pensamiento de su maestro y sin embargo al realizar una lectura sobre Teresa de Ávila dirá: “Esta es la verdad”. Se continúa pues con éste nuevo concepto, no sin antes haber hecho ésta indicación para continuar en ésta caminar hacia el pensamiento de Teresa Benedicta de la Cruz.

3.4 LA VERDAD COMO CONCIENCIA DEL HOMBRE CONSIGO MISMO

Este nuevo concepto de verdad es: **La conciencia del hombre consigo mismo**. El filósofo español José Ortega y Gasset difiere si así se puede decir del concepto de la adecuación del pensamiento con la cosa, porque menciona que siempre se ha reducido al hombre como un animal racional, por el simple hecho de poseerla. Por lo que en suma, “verdad será aquello sobre lo cual el hombre sabrá a qué atenerse, el ponerse en claro consigo mismo respecto a lo que cree de las cosas”.²⁸ Parece decir que el hombre siempre necesita una justificación, ya que el conocimiento es el acto que le salva del naufragio de la existencia.

Se puede mencionar que éste nuevo concepto, en lo personal lleva a descubrir una verdad que el hombre anda buscando y con la que se identifica, por lo que la duda que surge inmediatamente es si su postura es muy subjetiva.

²⁸ Ibídem. Pág. 3665

Nuestro autor nos indica y aclara que muchos filósofos que han seguido ésta teoría de la verdad como correspondencia, han seguido las líneas de Aristóteles y la escolástica, pero difieren en sus respectivas teorías.

3.5 LA VERDAD COMO CONCEPTO SEMÁNTICO

Uno de los últimos conceptos que se desea abarcar es el conocido como: **El concepto semántico de verdad**. Donde de una manera muy especial se tratan las expresiones de “verdadero y falso”. Que se atribuye a la persona de Alfred Tarski que dice directamente: “hay que construir una definición objetivamente justificada, concluyente y formalmente correcta de la expresión –enunciado verdadero-”.²⁹ Es decir, hay que identificar si en nuestro lenguaje coloquial o corriente se puede dar tal definición.

De ahí que se descubre que se puede hablar de un metalenguaje y éste nos puede llevar a una definición formal y correcta.

En ésta postura se puede casi llegar a escuchar las palabras de Sócrates, que dice: “que no todo lo que nos lleve a un enunciado verdadero, puede ser reconocido como tal”, por lo que hay que cuidarse de las falacias o de aquellos que puedan enunciar que nos dicen la verdad cuando sólo es para conseguir sus propios fines, de ahí que mejor prefería decir su frase muy celebre: “Yo sólo sé que no se nada” para distinguirse de los sofistas, que se encuentra escrito en la persona de Platón.

En éste capítulo se han abordado los tres conceptos más reconocidos sobre la verdad y los distintos autores que las siguen retomando y claro algunos de ellos bajo sus propias acepciones, sin embargo llego el momento de abordarlo directamente con los autores que en su momento influenciaron el pensamiento de Edith Stein.

²⁹ *Ibíd.* Pág. 3666

También en el momento oportuno se identifica el papel que jugará la fenomenología en nuestra autora y la importancia de reconocer la conciencia del hombre consigo mismo de Ortega y Gasset.

Comiencese pues ésta gran tarea de conocer el Pensamiento de Teresa Benedicta de la Cruz.

CAPÍTULO IV

LA VERDAD EN TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ

4.1 LA VERDAD EN ARISTÓTELES

Se ha venido caminando por conocer y descubrir los distintos conceptos que se tienen sobre la verdad. Ahora pues corresponde directamente identificar cual era el pensamiento de Aristóteles, porque no se debe dejar pasar la importancia que éste ejercerá en el pensamiento de quien influirá en la persona de nuestra gran autora como lo es Santo Tomás de Aquino.

Se toma la figura de Aristóteles por que sin duda alguna la filosofía occidental siempre ha tomado como base la figura de los tres grandes filósofos griegos de la Antigüedad. Por lo que es importante identificar que Sócrates fue maestro de Platón, quién a su vez fue maestro de Aristóteles, pero que sin embargo: “la orientación de su pensamiento tomó distintos caminos, y correspondería a Aristóteles culminar los esfuerzos de sus maestros y ejercer la influencia más perdurable, no sólo en el terreno de la filosofía y la teología, sino prácticamente en todas las disciplinas científicas y humanísticas.”³⁰

Comencemos nuestro estudio conociendo un poco más sobre la vida, obra y pensamiento de Aristóteles.

4.1.1 VIDA Y OBRA

Nace el 384 a.C. en la ciudad de Estagira (Macedonia) “razón por la cual se le apodó el Estagirita”³¹, no lejos del actual Monte Athos, en la península de Calcídica. Su padre, Nicómaco, era médico al servicio del rey de Macedonia, y probablemente heredó de él su interés por la naturaleza. “A los diecisiete años

³⁰ www.buscabiografias.com

³¹ es.m.wikipedia.org

ingreso en la Academia de Platón, en Atenas, donde permaneció veinte años hasta la muerte de su maestro (347 a.C.). A partir de ese momento comenzó a elaborar su propia filosofía apartándose de algunos de los planteamientos de su maestro, y dedicándose de forma cada vez más intensa a la investigación naturalista.”³²

“Tras la muerte de su maestro dejó Atenas y viajó a Atarneos y a Aso, en Asia menor, donde vivió aproximadamente tres años bajo la protección de su amigo y antiguo compañero de la Academia, Hermias, quien era gobernador de la ciudad. Cuando Hermias fue asesinado, Aristóteles viajó a la ciudad de Mitilene, en la isla de Lesbos, donde permaneció dos años. Allí continuó con sus investigaciones junto a Teofrasto, nativo de Lesbos, enfocándose en zoología y biología marina. Además se casó con Pythias, la sobrina de Hermias, con quien tuvo una hija del mismo nombre.”³³

“En el 342 Filipo de Macedonia le encargó la educación de su hijo de trece años, el que será Alejandro Magno. En el 335 regresa a Atenas contando con la protección de su antiguo alumno, ahora dueño de Grecia y del mundo. Funda su propia escuela “el Liceo”, donde se trataban los temas paseando, y de ahí, el apelativo de *peripatéticos*.”³⁴

En el año 323 muere Alejandro Magno, y Aristóteles, temiendo la reacción antimacedónica, huye a la isla de Eubea, donde morirá al año siguiente en el 322 a. C.

Aristóteles escribió cerca de 200 tratados (de los cuales sólo nos han llegado 31) sobre una gran variedad de temas, tiene diferentes tipos de obras que se clasifican de la siguiente forma: “Diálogos destinados al gran público, con un estilo literario cuidado; de ahí el nombre de escritos exotéricos y en segundo lugar

³² Sebastián Salgado González, La Filosofía de Aristóteles. Serie Historia de la Filosofía/2 Cuadernos Duererías 2012 Pág. 7

³³ es.m.wikipedia.org

³⁴ Sebastián Salgado González, La Filosofía de Aristóteles. Serie Historia de la Filosofía/2 Cuadernos Duererías 2012 Pág. 8

las llamadas obras esotéricas, que son las que se conservan, y que son notas y apuntes tomados por sus alumnos. Fueron encontrados y publicados por Andrónico de Rodas en torno al año 60 a. C. Estas segundas obras son las que constituyen el llamado “*corpus aristotélicum*”, que comprende las siguientes:

- *El “Organon”*: conjunto de escritos de lógica.
- *Escritos de física y biología.*
- *La Metafísica*: escritos sobre una ciencia a la que Aristóteles llamó “*ciencia buscada*” u “*ontología*”, es decir, el saber del ser, del ente, de lo que existe o hay.
- *Escritos de ética y política*: “*Ética a Nicómaco*”, “*Política*”....
- *Escritos de estética*: “*Retórica*”, “*Poética*”.³⁵

Entre otras muchas contribuciones, Aristóteles formuló: “La teoría de la generación espontánea, el principio de no contradicción, las nociones de categoría, sustancia, acto, potencia, primer motor inmóvil y la teoría del Hilemorfismo.”³⁶

“Los seres, afirma Aristóteles, pueden ser móviles e inmóviles, y al mismo tiempo separados (de la materia) o no separados. La ciencia que estudia los seres móviles y no separados es la **física**; la de los seres inmóviles y no separados es la **matemática**, y la de los seres inmóviles y separados, es la **teología**.”³⁷

“La amplitud y la profundidad de su pensamiento son tales que fue preciso esperar dos mil años para que surgiese alguien de talla parecida. Después de que, en el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino integrase sus doctrinas en la teología cristiana, la autoridad del Estagirita llegó a quedar tan establecida e incuestionada como la que ejercía la Iglesia, y tanto en la ciencia como en la filosofía todo

³⁵ Sebastián Salgado González, La Filosofía de Aristóteles. Serie Historia de la Filosofía/2 Cuadernos Duererías 2012 Pág. 8

³⁶ es.m.wikipedia.org

³⁷ www.buscabiografias.com

intento de avance intelectual tendría que empezar con un ataque a cualquiera de los principios filosóficos aristotélicos.”³⁸

Éste trabajo no pretende ser un ataque, sino más bien tomar como fundamento y base el pensamiento aristotélico-tomista, para lograr una mejor comprensión del pensamiento de Edith Stein.

4.1.2 PENSAMIENTO DE ARISTÓTELES SOBRE LA VERDAD.

En párrafos anteriores se indicó que se toma la figura de Aristóteles por la gran influencia que ejerció y sigue ejerciendo hasta nuestro días, por lo que es necesario comenzar su pensar sobre la verdad por las distintas ciencias que él reconoce, y así poder identificar lo que precisa y así hacer un estudio y comentario sobre la cuestión que él abarco directamente.

4.1.2.1 DEFINICIÓN DE CIENCIA

Una reflexión dice hermosamente: “El filósofo es el pensador en voz alta” y para nuestro gran pensador Aristóteles la filosofía es: “un diálogo con la propia razón, es decir, un esfuerzo por pensar el pensar mismo” por lo que surge inmediatamente una definición y clasificación de las ciencias.³⁹

Según Aristóteles, ciencia es:

“Puesto que la ciencia es conocimiento de lo universal y de las cosas necesarias, y hay unos principios de lo demostrable y de toda ciencia (pues la

³⁸ Ibídem.

³⁹ Sebastián Salgado González, La Filosofía de Aristóteles. Serie Historia de la Filosofía/2 Cuadernos Duererías 2012 Pág. 3

ciencia es racional), el principio de lo científico no puede ser ni ciencia, ni arte ni prudencia; porque lo científico es demostrable” Ética a Nicómaco, VI, 6, 1140b ⁴⁰

Como ha mencionado nuestro autor, surge entonces una clasificación de las diferentes ciencias que Aristóteles enuncia.

4.1.2.2 TIPOS DE CIENCIA

Para Aristóteles existen tres tipos de ciencias, se transcribe directamente un cuadro comparativo.⁴¹

<p style="text-align: center;">CIENCIAS TEÓRICAS</p> <p>Su finalidad es el saber mismo, la contemplación, el puro conocimiento de la verdad.</p>	<p style="text-align: center;">Ciencia buscada o metafísica:</p> <p>Ontología: ser en cuanto ser, primeros principios Teología o filosofía primera: sustancia inmóvil y separada de la materia (Dios) Física: ente móvil, sustancias móviles inseparables de la materia, que poseen en sí el principio del movimiento y del reposo Matemática: objetos inmóviles abstraídos de la materia. No existen en sí o por sí (contra la doctrina de Pitágoras y Platón) sino que son un accidente de lo que existe por sí. Es la ciencia de la cantidad, discreta o continua.</p>
<p style="text-align: center;">CIENCIAS PRÁCTICAS</p> <p>Su finalidad es gobernar la praxis y, por tanto, la perfección del agente.</p>	<p>Ética: gobierno de sí mismo</p> <p>Economía: gobierno de la casa</p> <p>Política: gobierno de la polis</p>

⁴⁰ Ibídem

⁴¹ Ibídem. Pág. 4

<p>CIENCIAS PRODUCTIVAS</p> <p>Su finalidad es dirigir la poésis y, por tanto, la perfección de la obra o fin que persigue la poésis.</p>	<p>Poética</p> <p>Retórica</p> <p>Dialéctica</p> <p>Medicina</p> <p>Música</p> <p>Gimnástica, etc.</p>
--	--

Con ello se comprende mejor lo mencionado en párrafos anteriores de la biografía, en cómo Aristóteles divide los seres en móviles e inmóviles y separados y no separados.

Una vez clasificadas las distintas ciencias se descubre que se da una prioridad a las ciencias teóricas sobre el resto y nombrando como primera a aquella interesada en buscar los primeros principios de todas las cosas.

“El término “metafísica” tiene su origen en el hecho de que estos escritos, a los que Aristóteles llamó *“filosofía o ciencia primera”* estaban colocados después de los escritos de física (meta: después de). Esta ciencia trata de comprender la realidad total, en su conjunto, investigando sus principios o causas últimas, para la cual no rehúye la búsqueda de explicaciones que están más allá del mundo físico, empírico. En estos escritos distinguimos principalmente dos ramas: teología y ontología”.⁴²

Es necesario darse cuenta que tomando esta distinción se hablará del ser, pero en la primera acepción como el que es origen y fundamento de todo (ser supremo) y en la segunda acepción como aquel que es y todos los accidentes que lo hacen ser (ontología).

Así pues váyase directo a su pensamiento sobre la verdad, pero teniendo en cuenta que: “Aristóteles se muestra de acuerdo con Platón en que el conocimiento debe buscar lo universal y necesario, porque la ciencia debe buscar como fundamento los conceptos universales. Entre las cosas (particulares, contingentes) y las ideas (universales, necesarias) no media una distancia

⁴² Ibídem. Pág. 19

insalvable, sino un camino de progreso: Aristóteles rechaza de plano el dualismo de Platón, pues considera que las ideas universales no están separadas en un mundo independiente y trascendente, sino que están en las cosas mismas”.⁴³

4.1.2.3 LA VERDAD EN LA METAFÍSICA

Desde el comienzo de éste trabajo se ha pretendido ser muy puntual sobre las distintas acepciones que tiene el término verdad y ahora corresponde verlo directamente con el autor que ha dado una definición y criterio de verdad propios.

Aristóteles no se olvide, define éste concepto como “La verdad como correspondencia” y nos da los dos teoremas fundamentales de esta concepción:

“La verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa”

“La medida de la verdad es el ser o la cosa”⁴⁴

Al hablar del criterio de verdad en la persona de Aristóteles se le encuentra en su obra denominada “ciencia buscada” que a partir de ahora se le nombrará metafísica y se hará referencia a los documentos como **Libro II a** y **Libro IX** que nos hablarán del ser de la verdad, lo verdadero y lo falso respectivamente.

“La cuestión de la verdad en Aristóteles no es nada simple, ya que es necesario tener en cuenta su actitud filosófico-científica (puesto que implica una reivindicación del mundo sensible y de la observación empírica, pero esto de ninguna manera implica una ruptura total respecto de las enseñanzas de su maestro Platón, pues conserva una gran herencia platónica que influirá en su concepción metafísica, su posición realista respecto del conocimiento, y su pensamiento lógico y metafísico”.⁴⁵

“Al inicio del libro II de la *Metafísica*, Aristóteles, ya nos dice que el objeto de la ciencia es la verdad, que es imposible alcanzarla completamente pero

⁴³ Ibídem. Pág. 9

⁴⁴ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1076

⁴⁵ Hugo José Francisco Velázquez, La verdad en Aristóteles y Spinoza. Reflexionemarginales.com

tampoco es dable que se nos oculte en el mismo sentido, todo esto como consecuencia de nuestra particular naturaleza. Lo dicho precedentemente evidencia que, para El Filósofo, el hombre es capaz de verdad, pues posee un alma racional, la cual le proporciona la facultad del raciocinio o intelecto y que, a su vez, le posibilitan conocer, llegando así, eventualmente, a un conocimiento verdadero”.⁴⁶

Con estos breves y sencillos comentarios sobre el concepto de verdad en la persona de Aristóteles reconózcase e identifíquese lo que nos quiso decir en sus obras.

En el pensamiento de Carmen Segura de la Universidad de Navarra, menciona que existe un importante binomio en cuanto a la verdad de Aristóteles que es de suma importancia rescatar que consiste en: “verdad trascendental-ser veritativo, que se corresponde a la clásica distinción entre verdad ontológica y verdad lógica. El *verum* trascendental se situaría en el plano ontológico; el *ens ut verum* en el lógico”.⁴⁷

4.1.2.3.1 LIBRO II a

Uno de los grandes autores como lo es Giovanni Reale, hace mención que éste libro segundo: “consta de tres capítulos (es el más breve de toda la *Metafísica*). Los dos primeros están estrechamente vinculados, por cuanto siguen una misma línea de pensamiento; el nexo del tercer capítulo con los dos anteriores es tenue, pero parece darse”.⁴⁸

Una de las traducciones de éste tema nos indica directamente cómo Aristóteles pide que la primera en buscar la verdad sea la ciencia. “ésta tiene por objeto la verdad, es difícil desde un punto de vista y fácil desde otro. Lo prueba la imposibilidad que hay de alcanzar la completa verdad, y la imposibilidad de que se

⁴⁶ Hugo José Francisco Velázquez, La verdad en Aristóteles y Spinoza. Reflexionesmarginales.com

⁴⁷ Carmen Segura, El ser de la verdad en la metafísica de Aristóteles. Universidad de Navarra España. Pág. 96

⁴⁸ Giovanni Reale, Guía de Lectura de la “Metafísica” de Aristóteles. Ed. Herder Barcelona, España. 1999
Pág. 28

oculte por entero”.⁴⁹ Por lo que se puede comprender no es cosa sencilla de alcanzar, pero sí está dentro de nuestras posibilidades.

Además si es posible alcanzarla nos distingue que es desde dos perspectivas que lo debemos comprender: “la imposibilidad de una posesión completa de la verdad en su conjunto y en sus partes, prueba todo lo difícil que es la indagación de que se trata. Esta dificultad es doble. Sin embargo, quizá la causa de ser así no está en las cosas, sino en nosotros mismos”.⁵⁰ Es aquí donde encontramos uno de los postulados que se han venido manejando dentro de su definición. (*La verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa*)

El mismo Aristóteles reconoce que ya ha sido trabajo anterior, pero que es necesario buscarlo más a profundidad y que incluso se han adoptado las anteriores opiniones.

“En fin, con mucha razón se llama a la filosofía la ciencia teórica de la verdad. En efecto, el fin de la especulación es la verdad, el de la práctica es el obrar; y los prácticos, cuando consideran el porqué de las cosas, no examinan la causa en sí misma, sino con relación a un fin particular y para un interés presente. Ahora bien, nosotros no conocemos lo verdadero, si no sabemos la causa”.⁵¹ En el comentario de algunos autores, se hace mención que es necesario identificar las distintas causas de las que nos habla Aristóteles y reconocer que se basa y deja en claro la causa primera y final que lo relaciona con el motor inmóvil.

“Porque no son sólo en tal o cual circunstancia estos principios verdaderos, ni hay nada que sea la causa de su verdad; sino que, por lo contrario, son ellos mismos causa de la verdad de las demás cosas. De manera que tal es la dignidad de cada cosa en el orden del ser, que tal es su dignidad en el orden de la

⁴⁹ Grolier, Los clásicos Aristóteles. Ed. Cumbre, S.A México. Pág. 11

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 12

verdad”.⁵² Y es aquí donde se encuentra su segundo postulado en la definición del concepto de la verdad. (*La medida de la verdad es el ser o la cosa*)

Llama en particular la atención éste estudio, debido a que sólo se ha abarcado el primer capítulo del libro II a y es aquí donde se ha encontrado ya la doctrina que se maneja respecto a la verdad en Aristóteles y sus postulados, sabiendo que en otros momentos más se tomará en cuenta.

Es verdad, Aristóteles según la traducción de Grolier y de Iñaki Jarauta nos enfoca directamente a conocer a un primer principio para evitar irnos de causa en causa hasta el infinito. “De suerte que si no hay algo que sea primero, no hay absolutamente causa. Pero si, al ascender, es preciso llegar a un principio, no se puede en manera alguna, descendiendo, ir hasta el infinito, y decir... En efecto, decir que esto sucede a aquello, significa dos cosas: o bien una sucesión simple, o bien una relación de otro género...”⁵³ Nos damos cuenta efectivamente que se nos invita a tener en cuenta las causas y se introduce por así decirlo la novedad de lo finito e infinito y que el hombre no se puede quedar en ello por lo que sólo existe una causa final y un ser infinito del que procede todo, que incluso ya en párrafos anteriores se mencionó. De ahí la importancia que revestirá para Santo Tomás retomar ésta doctrina, porque si Aristóteles no le pone nombre al ser supremo al origen de todo (motor inmóvil), Santo Tomás dirá, ese es el Dios de los cristianos al que le conocemos como Dios Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

Por lo que en el tercer capítulo nos hablará del método que es preciso utilizar, ya que no para todo se puede utilizar el método matemático, ya que en otro momento es imprescindible la demostración. “Es preciso, por lo tanto, que sepamos ante todo qué suerte de demostración conviene a cada objeto particular; porque sería un absurdo confundir y mezclar la indagación de la ciencia y la del método; dos cosas cuya adquisición presenta grandes dificultades. No debe exigirse rigor matemático en todo, sino tan sólo cuando se trata de objetos

⁵² Ibídem.

⁵³ Grolier, Los clásicos Aristóteles. Ed. Cumbre, S.A México. Pág. 13

Iñaki Jarauta, Metafísica. Pensadores Universales. Gradifco Buenos Aires, Argentina. 2007 Pág. 41

inmateriales”.⁵⁴ Por lo que nos hace comprender y distinguir que la filosofía es una ciencia diferente a la matemática y a la física y por ende también tiene un propio método que ha de seguir.

Desde un punto de vista muy personal, creo Aristóteles nos quiere decir, que los niveles de abstracción son muy distintos, por lo que primero será lo físico y se puede demostrar; en un segundo lugar de abstracción la matemática, que nos habla de objetos inmateriales y por último, lo que es propio de la razón (pensamiento-conocimiento), que no olvidemos le llama filosofía, ciencia primera o ciencia buscada.

4.1.2.3.2 LIBRO IX

A semejanza del libro II, Giovanni Reale menciona que éste libro: “es una verdadera monografía sobre los conceptos de *potencia* y *acto* estudiados con relación primero al movimiento (capítulos 1-5) y luego a la sustancia. En el plan general de la *Metafísica*, la función de este libro es muy clara: en el libro VI se estudian las dos acepciones más débiles del ser (el ser como accidente y como verdadero); se cierra el tratado de los significados del ser en general”.⁵⁵

Téngase en cuenta que si ahora se hace referencia al libro noveno, no se le abarca en todos sus capítulos, sino sólo en aquel que nos refiere a la verdad, como lo es el capítulo 10 y sin olvidar como ya lo menciono Giovanni Reale que es una continuación de lo que abarco en el libro VI 4 al referirse al ser verdadero.

En párrafos anteriores se hizo la mención que la autora Carmen Segura de la Universidad de Navarra, nos habla de un binomio que debíamos tener en cuenta para hablar de la verdad en Aristóteles y se refería en cuanto a ello por la distinción que versa entre verdad ontológica y verdad lógica, pues considérese así, ya en libro **II a** se hace la distinción en cuanto a verdad ontológica, pues

⁵⁴ Ibídem. Pág. 16 / Pág. 43

⁵⁵ Giovanni Reale, Guía de Lectura de la “Metafísica” de Aristóteles. Ed. Herder Barcelona, España. 1999
Pág. 80

ahora versa identificar esta verdad en cuanto a lo lógico en el pensamiento de Aristóteles.

“Y para tal fin – para averiguar qué tipo de entidad corresponde a la adecuación veritativa, al juicio – habremos de tomar en consideración lo que con respecto a la verdad sostiene Aristóteles en su **Metafísica**”.⁵⁶

Nuestro gran autor Aristóteles, viene refiriendo en libros anteriores la equivalencia entre el ser y el no ser, y en éste presente capítulo (10) se refiere a ello en cuanto a lo verdadero y lo falso, y lo hace con la referencia **Ser**: como verdadero y **No ser**: como falso. Pero no todo queda ahí, pues también tomará lo comparativo con la unión y la separación.

A semejanza del anterior libro comentado, es importante que el lector ya también tenga cierto conocimiento sobre temas de gran importancia dentro del lenguaje aristotélico como lo son acto y potencia y las diversas categorías del ser. A juicio de algunos eruditos se dice que: “Aristóteles descubrió primero el concepto de potencia y acto en relación con el movimiento y sólo después los aplicó a la sustancia, sin por ello lograr la fusión o combinación de ambas perspectivas”.⁵⁷ No se olvide la gran influencia que ha ejercido en el pensar occidental, pero no por eso se dice que su pensamiento ya estaba acabado.

“Las cosas son verdaderas en la medida en que son cognoscibles y, para Aristóteles, lo son por su forma, ya sea sustancial o accidental. En el libro IX no se está centrando en la operación intelectual de composición y división; no está aludiendo al hecho de significar por el verbo la verdad o falsedad proposicionales; está invocando la intrínseca inteligibilidad de todas las cosas por sus formas, son llamadas a conformarse con el pensamiento”.⁵⁸

⁵⁶ Carmen Segura, El ser de la verdad en la metafísica de Aristóteles. Universidad de Navarra España. Pág. 96

⁵⁷ Giovanni Reale, Guía de Lectura de la “Metafísica” de Aristóteles. Ed. Herder Barcelona, España. 1999
Pág. 80

⁵⁸ Carmen Segura, El ser de la verdad en la metafísica de Aristóteles. Universidad de Navarra España. Pág.

Es de suma importancia distinguir que con ésta conclusión tomada de Carmen Segura se llega nuevamente a uno de los postulados en cuanto a la concepción de la verdad en Aristóteles que enuncia “*La verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa*”.

Así mismo es importante mencionar, que distintos y variados autores al referirse al libro IX capítulo 10 no encuentran congruencia con el libro VI 4, pero que sin embargo para nuestro autor “Aristóteles prevé ya está repetición (cf. 1027 b 29); además, en IX 10 desarrolla algunos conceptos para cuya comprensión es preciso haber tratado previamente del acto. Por tanto, IX 10 puede muy bien considerarse como un complemento que el autor había ya previsto”.⁵⁹

Pero que a comentario de Carmen Segura no se contraponen sino son una distinción lógica de un juicio.

A manera de conclusión personal podemos decir que efectivamente la definición de verdad para Aristóteles es:

“La verdad como correspondencia” pero con sus postulados:

- “*La verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa*”
- “*La medida de la verdad es el ser o la cosa*”⁶⁰

Y tomando en cuenta que en tiempos posteriores se retoma bajo el binomio de verdad trascendental y verdad lógica. Es necesario tenerle presente porque nuestro siguiente autor lo retomara y será la definición medieval que predomine con el famoso: “***veritas est adaequatio rei et intellectus***”

⁵⁹ Giovanni Reale, Guía de Lectura de la “Metafísica” de Aristóteles. Ed. Herder Barcelona, España. 1999
Pág. 80

⁶⁰ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F Pág. 1076

4.2 LA VERDAD EN SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Tuvieron que pasar más de mil años para que alguien como la persona de Tomás de Aquino reconociera la importancia de los escritos de Aristóteles y los introdujera en la doctrina de la Iglesia. Tal vez suena muy fácil hablar de ésta introducción, pero no es nada sencillo el cambio que se da.

Sin duda alguna es necesario decir que antes de éste cambio de pensamiento todo se movía si así se le puede llamar, en la doctrina platónica-agustiniana y será hasta el siglo XIII con todos los cambios que ello implica la doctrina que sigue presente en la iglesia y su magisterio, el pensamiento aristotélico-tomista.

Por ello al realizarse el presente trabajo, se toman las figuras de tan grandes representantes para el pensamiento de occidente y el mundo moderno como lo son Aristóteles y Tomás de Aquino.

Una vez que ya se ha examinado el pensamiento de Aristóteles, retómense sus escritos ahora en el pensamiento del máximo exponente de la teología cristiana y la escolástica como lo es Tomás de Aquino.

4.2.1 VIDA Y OBRAS

Teólogo y filósofo italiano. Hijo de una de las familias aristócratas más influyentes de la Italia meridional. “Nace en 1225 en el castillo de Roccasecca, cerca de Aquino, en el seno de una numerosa y noble familia de sangre germana. Su padre, Landolfo, descendiente a su vez de los condes de Aquino, estaba emparentado con el Emperador Federico II. Su madre, Teodora, era hija de los condes de Taete y Chieti”.⁶¹

Recibió su primera educación en la Abadía de Montecassino, de la que era abad su tío. En cuyo monasterio benedictino sus padres quisieron que siguiera la

⁶¹ es.m.wikipedia.org

carrera eclesiástica. “Le enseñaron primariamente gramática, moral, música y religión hasta 1239, cuando el emperador Federico II decretó la expulsión de los monjes. A finales del mismo año el joven Tomás entro en un centro más avanzado, acorde a sus facultades: la Universidad de Nápoles, que, mediante las artes liberales, le introdujo en la lógica aristotélica”.⁶²

“Entró en contacto con la Orden de los Hermanos Predicadores y manifestó su deseo de ingresar en dicha Orden, pero su familia se opuso firmemente, e incluso su madre consiguió el permiso de Federico II para que sus dos hermanos, miembros del ejército imperial, detuvieran a Tomás. Ello ocurrió en Acquapendente en mayo de 1244, y el santo permaneció retenido en el castillo de Santo Giovanni durante un año”.⁶³

“Tras haber sido tentado varias veces, logró huir del castillo, y, para alejarse de su familia tuvo que ser trasladado a París”.⁶⁴ Donde permaneció desde 1245 hasta 1256, fecha en que obtuvo el título de maestro en teología.

“Durante estos años estuvo al cuidado de San Alberto Magno, con quien entabló una duradera amistad. Le unía –además del hecho de pertenecer ambos a la Orden dominica- una visión abierta y tolerante, aunque no exenta de crítica, del nuevo saber greco-árabe, que por aquellas fechas llegaba masivamente a las universidades y centros de cultura occidentales. Tras doctorarse, ocupó una de las cátedras reservadas a los dominicos, tarea que compatibilizó con la redacción de sus primeras obras, en las cuales empezó a alejarse de la corriente teológica mayoritaria, derivada de las enseñanzas de Agustín de Hipona”.⁶⁵ La Universidad de París era ideal para las aspiraciones del joven Tomás, por su marcada predisposición al *Trívium*. Tuvo por maestros destacados a Alejandro de Hales y Alberto Magno antes mencionado, ambos acogedores de la doctrina aristotélica. Entre sus compañeros estaba Buenaventura de Fidanza con quien mantuvo una singular relación de amistad, aunque también de cierta polémica intelectual.

⁶² Ibídem.

⁶³ www.buscabiografias.com

⁶⁴ es.m.wikipedia.org

⁶⁵ www.buscabiografias.com

“En 1259 regresó a Italia, donde permaneció hasta 1268 al servicio de la corte pontificia en calidad de instructor y consultor del Papa, a quien acompañaba en sus viajes. Durante estos años redactó varios comentarios al Pseudo-Dionisio y a Aristóteles, finalizó la *Suma contra gentiles*, obra en la cual repasaba críticamente a las filosofías y teologías presentes a lo largo de la historia, e inició la redacción de su obra capital, la *Suma Teológica*, en la que estuvo ocupado entre 1267 y 1274 y que representa el compendio último de todo su pensamiento”.⁶⁶

“El Aquinate fue enviado de vuelta a París, debido a la gran oposición que se había alzado en contra de su figura y doctrina. Esta época, por ser la última, es la más madura y fecunda del Aquinate pues se enfrentaría a tres brazos del pensamiento: los idealistas agustinistas, encabezados por Juan Peckham, los seculares antimendicantes, dirigidos por Gerardo de Abbeville y, por último los averroístas, cuya figura visible era Sigerio de Brabante. Tomás ya había asumido públicamente, numerosas ideas aristotélicas y completó las Exposiciones de las más destacadas obras de Aristóteles, del Evangelio de Juan y de las Cartas de Pablo el apóstol”.⁶⁷

“Terminada su labor en Francia, se le encargó la fundación de un nuevo capítulo provincial en Nápoles. Antes de ello, Tomás visitó a su familia y a sus amigos... Sin embargo, tan pronto comenzó la tercera parte de la *Summa Theologiae* tuvo una singular experiencia mística (ya las había tenido antes, está bien documentado) tras la cual se le haría imposible escribir”.⁶⁸

“No obstante, accedió a la invitación del Papa Gregorio X de asistir al Concilio de Lyon II. Sin embargo, enfermó repentinamente y tuvieron que acogerle en la abadía de Fossanova. Tomás murió haciendo una enérgica profesión de fe el 7 de marzo de 1274, cerca de Terracina. Posteriormente, el 28 de enero de 1369,

⁶⁶ www.buscabiografias.com

⁶⁷ es.m.wikipedia.org

⁶⁸ *Ibidem*.

sus restos mortales fueron trasladados a Tolosa de Languedoc, fecha en la que la Iglesia católica lo celebra”.⁶⁹

“La importancia y la gravitación política de Tomás de Aquino fue de tal magnitud, que aún existen dudas acerca de la causa de su muerte. Ciertamente, se ha escrito un posible envenenamiento por orden del rey de Sicilia, Carlos de Anjou, según una afirmación sostenida por Dante Alighieri en el Purgatorio de la Divina Comedia, epopeya escrita entre 1304 y 1321”.⁷⁰

Sus obras más extensas, y generalmente consideradas más importantes y sistemáticas, son sus tres síntesis teológicas o Summas: *Summa Theologiae*, *Summa contra gentiles* y su *Scriptum super Sententias*. No se olvide que la primera si así le podemos llamar es una explicación de la fe de la Iglesia y la exposición sobre la existencia de Dios, la segunda sería la guía de apología de la Orden en España y la tercera son opúsculos de gran profundidad metafísica. (Su creación es en orden cronológico inverso)

“Sus obras se encuentran divididas en:

- *Tres síntesis teológicas, o Summas*
- *Nueve tratados en la forma de disputas académicas*
- *Doce disputas quodlibetales*
- *Nueve exégesis sobre las Sagradas Escrituras*
- *Una colección de glosas de los Padres de la Iglesia sobre los Evangelios*
- *Once exposiciones los trabajos de Aristóteles*
- *Dos exposiciones de trabajos de Boecio*
- *Dos exposiciones de trabajos de Proclo*
- *Cinco trabajos polémicos*
- *Cinco opiniones expertas, o responsa*
- *Quince letras sobre teología, filosofía o temas políticos*
- *Un texto litúrgico (Corpus Christi)*

⁶⁹ Ibídem.

⁷⁰ Ibídem.

- *Dos oraciones famosas*
- *Aproximadamente 85 sermones y*
- *Ocho tratados sobre teología*⁷¹

Sólo para concluir ésta introducción de su vida y obra, hay que retomar la división que se nos presenta en la *Summa Theologiae*, para una mayor comprensión del estudio que se ha venido realizando.

Está dividida en tres partes

- *PRIMA PARS*; que se definirá como teodicea
- *SECUNDA PARS*; que se definirá como antropología
- *TERTIA PARS*; que se definirá como cristología y eclesiología

“La *PRIMA PARS* el estudio de Dios, constituye el objeto principal de la primera parte de la Suma, se divide en tres partes principales:

- ❖ El tratado de Dios en su esencia
- ❖ El tratado de la Trinidad
- ❖ El tratado de la creación

II SECUNDA PARS considera al hombre como libre y cómo tiende hacia Dios

- ❖ *Prima secundae*: que son los actos humanos
- ❖ *Secunda secundae*: las virtudes

III TERTIA PARS un tratado de Jesucristo y los Sacramentos

- ❖ Jesucristo Salvador
- ❖ Los Sacramentos⁷²

⁷¹ es.m.wikipedia.org

⁷² Martín Grabmann, Introducción a la Suma. Plan de la suma teológica. www.msccperu.org/textos/

Téngase en cuenta que Santo Tomás alcanzó a Dios de una manera intelectual, pero en su vida personal lo logró a través de su ascetismo y oración personal, cuando por fin tuvo una visión plena de Dios, dijo según comentarios: “*todo lo que he escrito, no es Dios*” y quiso quemar sus escritos, pero por intercesión de sus amigos, superiores y compañeros se han guardado hasta nuestros días.

“Tomás de Aquino es uno de los intelectuales más profundos, sistemáticos y fecundos de la Historia”.⁷³

4.2.2 PENSAMIENTO SOBRE LA VERDAD

Antes de comenzar directamente sobre su postura sobre la verdad, es necesario reconocer que: “Tomás de Aquino supo resolver la crisis producida en el pensamiento cristiano por el averroísmo, interpretación del pensamiento aristotélico que resaltaba la independencia del entendimiento guiado por los sentidos y planteaba el problema de la doble verdad, es decir, la contradicción de las verdades del entendimiento y las de la revelación”.⁷⁴ Por lo que Tomás de Aquino afirmó que eran compatibles y complementarias, ya que unas son de orden sobre natural y debían ser conocidas por la revelación y las otras de orden natural y deben ser accesibles por el entendimiento, por lo que “filosofía y teología son, por tanto, distintas y complementarias, siendo ambas racionales, pues la teología deduce racionalmente a partir de las premisas reveladas”.⁷⁵

Y supo encontrar entre el espiritualismo agustiniano y el naturalismo averroísta, un realismo moderado en el cual “los universales (los conceptos abstractos) existen fundamentalmente *in re* (en las cosas) y sólo formalmente *post rem* (en el entendimiento). En último término, Tomás de Aquino encontró una vía para conciliar la revalorización del mundo material que se vivía en

⁷³ Ibídem.

⁷⁴ www.buscabiografias.com

⁷⁵ Ibídem.

Occidente con los dogmas del cristianismo, a través de una inteligente y bien trabada interpretación de Aristóteles”.⁷⁶

Así pues es necesario el estudio de tan gran personaje no sin antes reconocer cómo está dividida la suma teológica, qué serán los escritos en los que se fundamentarán para identificar el concepto de verdad.

4.2.2.1 ESTRUCTURA DE LA SUMA TEOLÓGICA

Para comenzar con el estudio de los diferentes tratados que se retomarán de éste gran autor, es necesario delimitar de una manera más exacta cómo es que se integra cada uno de los documentos que se tomarán de referencia. Como se ha expresado en párrafos anteriores la *Suma Teológica* se divide en tres partes que a su vez se subdividen en tratados.

“El *Tratado* se divide en *Cuestiones* y estas en *Artículos*. La célula fundamental de la *Suma* es el Artículo, que se compone de cuatro partes:

1a Planteamiento de la cuestión o problema o título.

2a Proposición de argumentos o razones.

3a La cuestión planteada.

4a Solución de los argumentos contrarios”⁷⁷

Con ésta información preliminar, se da una cuenta que éste trabajo queda asentado en la

- *PARS PRIMA*, Cuestión XVI en ocho artículos, titulado *DE VERITATE*.
- *SECUNDA SECUNDAE*, Cuestión CIX en cuatro artículos, titulado *DE VERITATE*.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ www.filosofiafacil.com/03.TextoTomas.pdf

4.2.2.2 CUESTIÓN 16

DE LA VERDAD

Una vez que se han analizado las partes en que se conforma la *Summa Theologiae*, distíngase que éste primer apartado se refiere a la parte primera, cuestión 16 y que se encuentra dividida en ocho capítulos.

Desde cierto punto de vista, parece muy prematuro hablar de dialéctica, cierto ya la encontramos en Platón y Aristóteles, pero se hace referencia al método que contrapone una determinada concepción o tradición entendida como tesis, antítesis y síntesis. De éste esquema general, se puede decir que es la forma en la que Tomás de Aquino irá planteando la solución del problema o tema a tratar en cada uno de los respectivos artículos que contenga la cuestión en turno.

Sin duda alguna, cuando uno pretende estudiar un tema o problema a investigar, lo más conveniente es que vayamos a la fuente, pero tenemos que reconocer que en este trabajo, el original se encuentra escrito en latín, por lo que se hará uso de respectivos traductores para dicha investigación. Así mismo se hace la aclaración que no se abordará el tema de una manera completa, ya que no es el autor que se desea profundizar, sino vislumbrar su pensamiento sobre la verdad y así dirigirse a quien se está acercando poco a poco cómo lo es Edith Stein.

Una primera distinción que se considera oportuna es que Santo Tomás nos hablará sobre la verdad en cuanto: “al ente o el ser y lo que se le agrega, que son las propiedades o conceptos que nos formamos de ese ser”.⁷⁸

Y para poder comprender mejor el concepto de verdad tomará las distintas definiciones ya existentes y retomará la de San Agustín, y “comenzará a explorar si existe y en caso afirmativo, donde se puede encontrar”.⁷⁹

⁷⁸ Fernández Clemente, Los Filósofos Medievales II, “Santo Tomás de Aquino: Sobre la verdad” B.A.C Madrid, 1979 Pág. 269

Comiencese pues ubicando el título que presenta el mismo Tomás de Aquino y de cómo es que lo trabajará:

“*QUAESTIO XVI*

DE VERITATE,

IN OCTO ARTICULOS DIVISA.

Quoniam autem scientia verorum est... Circa quam quaeruntur octo”.⁸⁰

“*CUESTION 16*

De la verdad

Puesto que únicamente hay ciencia de lo verdadero,... acerca de la cual se han de poner en claro ocho puntos”.⁸¹

No se ha de olvidar que en ésta primera parte de la *Suma Teológica* se viene hablando del ser supremo o el ser por excelencia que se definirá como Dios. A manera de introducción se transcribió el texto original y la traducción que se utilizará de base. Por lo que al referirse a esta cuestión 16 se habla de lo siguiente: “Puesto que la ciencia lo es de lo verdadero, después de haber analizado lo referente a la ciencia de Dios, hay que investigar ahora lo concerniente a la verdad. Está cuestión 16 plantea y exige respuesta a ocho problemas:

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 271

⁸⁰ Petri Marietti, Tomás de Aquino. *Summa Theologica*. Tomo I Ed. Turín Taurini Italia. 1922 Pág. 118

⁸¹ | Introducción General. Santo Tomás de Aquino. *Suma Teológica* B.A.C Madrid, España. 1964 Pág. 633

1. La verdad, ¿está en las cosas o sólo en el entendimiento?
2. ¿Está o no está sólo en el entendimiento que compone y divide?
3. Relación entre verdadero y ser.
4. Relación entre verdadero y bien.
5. Dios, ¿es o no es la verdad?
6. ¿Todo es verdadero con una sola verdad o con muchas?
7. Sobre la eternidad de la verdad.
8. Sobre su inmutabilidad”.⁸²

Como se ha hecho mención en párrafos anteriores (la célula fundamental de la *Suma* es el artículo y las partes que lo conforman), e incluso es atrevido comparar a Santo Tomás con Georg Wilhelm Friedrich Hegel; ya que hace uso de los argumentos o razones a favor (tesis), la cuestión planteada o contradicciones (antítesis) y la solución a los argumentos o postura (síntesis). Es de llamar la atención éste nuevo método para dar soluciones a problemas que se están viviendo en el momento. Por ello la gran autoridad que representa Tomás de Aquino, pues tiene y cuenta con el respaldo de la Iglesia Católica.

De ahí que el presente trabajo, sólo se limite a las posturas o soluciones que nos presenta Santo Tomás y así evitar distracciones no por ello útiles y precisas.

Es importante tener presente que en cada uno de los presentes artículos Santo Tomás toma las referencias de San Agustín, de Aristóteles, San Anselmo y como se dijo durante el marco teórico, que retomará la definición de verdad de Isaac ben Salomón del siglo IX.

Las soluciones pues que aporta a cada uno de los artículos son las siguientes:

1. “La verdad está principalmente en el entendimiento, y secundariamente en las cosas, en cuanto se comparan con el entendimiento como con un principio. San Agustín, por ejemplo, dice que *verdad es aquello que*

⁸² *Ibidem*.

manifiesta lo que es, y San Hilario, a su vez, dice que *verdadero es lo que declara y manifiesta el ser*, y éstas son definiciones de la verdad en cuanto está en el entendimiento”.⁸³

2. En cuanto a las dificultades: “Dice Isaac en el libro *De definitionibus* que la verdad es la adecuación entre el entendimiento y las cosas... Y por esto la verdad se define como **conformidad entre el entendimiento y las cosas**; y de aquí que conocer esta conformidad es conocer la verdad... la verdad está en el entendimiento que compone y divide, y no en el sentido ni en el entendimiento cuando conoce *lo que una cosa es*”.⁸⁴
3. “Así como el bien tiene razón de apetecible, lo verdadero la tiene de cognoscible. Pues bien, las cosas tanto más cognoscibles cuanto más tienen de ser, y por esto dice el filósofo que *el alma es en cierto modo todas las cosas*, mediante los sentidos y el entendimiento. Si, pues, el bien se identifica con el ser, también se ha de identificar lo verdadero, con la diferencia de que el bien añade al *ser* la razón de apetecible y lo verdadero la comparación con el entendimiento”.⁸⁵ Esto es así porque lo verdadero y el ser son conceptos distintos.
4. “Aun cuando en la realidad el bien y lo verdadero se identifiquen con el ser, sin embargo, se diferencian conceptualmente... 1) *Primero*, porque lo verdadero está más cerca que el bien del ser,... 2) *Segundo*, porque el conocimiento por naturaleza precede al apetito. Por eso, como lo verdadero está vinculado con el conocimiento, y el bien con el apetito, conceptualmente lo verdadero es anterior al bien. Y en las soluciones: La virtud llamada *verdad*, no es una verdad común, sino una determinada verdad según la cual el hombre, en dichos y hechos, se manifiesta como *es*”.⁸⁶
5. “Según hemos dicho, la verdad se halla en el entendimiento, en cuanto conoce las cosas como son,... esto es lo que, en grado máximo, se halla en

⁸³ | Introducción General. Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica B.A.C Madrid, España. 1964 Pág. 636

⁸⁴ Ibidem. Pág. 637-638

⁸⁵ Ibidem. Pág. 639

⁸⁶ Ibidem. Pág. 640-641

Dios... Él es su *ser* y su entender. De donde se sigue que no sólo hay verdad en Él, sino que es la primera y suprema verdad”.⁸⁷

6. Santo Tomás distingue el uso de éste término de una manera unívoca y análoga, de ahí su diferencia. Por lo que: “hemos dicho que la verdad ante todo está en el entendimiento y secundariamente en las cosas”.⁸⁸ Si, se trata de la verdad del entendimiento divino, según la cual todas las cosas son llamadas verdaderas.
7. “La verdad de las proposiciones no es distinta de la verdad del entendimiento, puesto que la proposición está en el entendimiento y está en las palabras...puesto que sólo el entendimiento divino es eterno, sólo en él tiene eternidad la verdad”.⁸⁹
8. “Hemos dicho que la verdad, propiamente, no está más que en el entendimiento... Por tanto, la mutabilidad de la verdad se ha de buscar por el lado del entendimiento, cuya verdad consiste en su conformidad con las cosas entendidas... tal es el entendimiento divino y la verdad del entendimiento divino es inmutable... y nuestro entendimiento se muda de la verdad a la falsedad.”⁹⁰

Así pues con estas ocho conclusiones que nos aporta Santo Tomás y que ciertamente no han sido tratadas a profundidad como se distinguió, sólo se limita su postura a concluir que:

- La definición de verdad es: conformidad entre el entendimiento y las cosas, que es donde se postula de una manera general la clásica definición dada por la escolástica “*adaequatio rei et intellectus*”.
- Esta relación de adecuación entre el entendimiento y las cosas, se da en el entendimiento y no en los sentidos.
- Aún que son conceptos distintos, está en primer lugar la verdad sobre el bien.

⁸⁷ Ibídem. Pág. 643

⁸⁸ Ibídem. Pág. 645

⁸⁹ Ibídem. Pág. 647-648

⁹⁰ Ibídem. Pág. 650

- Dios es la primera y suprema verdad.
- Sólo en Dios hay verdad eterna.

4.2.2.3 CUESTIÓN 109

LA VERDAD

Este apartado se toma de la segunda parte, parte II, cuestión 109 y se encuentra dividido en sólo cuatro capítulos. Anteriormente se distinguió que se habló de la verdad en cuanto al ente y el ser; ahora en ésta cuestión se retomará a través de las virtudes.

“QUAESTIO CIX

DE VERITATE,

IN QUATUOR ARTICULOS DIVISA

*Deinde considerandum est de veritate... Circa veritatem autem quaeruntur quatuor”.*⁹¹

“CUESTIÓN CIX

De la verdad

Pasamos a tratar de la verdad... acerca de la verdad examinaremos cuatro puntos”.⁹²

Tomás responderá a si la verdad es una virtud y qué tipo de virtud es y si es especial en qué sentido y si ésta tiene relación con la justicia y si es así, que es la verdad en decir de más o decir de menos. Comiencese con esta última referencia de nuestro gran autor.

⁹¹ Petri Marietti, Tomás de Aquino. Summa Theologica. Tomo III Ed. Turín Taurini Italia. 1922 Pág. 618

⁹² D. Hilario Abad Aparicio, Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica. III Moya y plaza Editores Madrid, España. 1882 Pág. 679

“Pasamos a tratar de la verdad y de los vicios opuestos: acerca de la verdad examinaremos cuatro puntos:

1. ¿La verdad es virtud?
2. ¿Es virtud especial?
3. ¿Es parte de la justicia?
4. ¿Declina más a lo menos?”.⁹³

A semejanza del apartado anterior, también se limitará el trabajo a las propuestas o soluciones propias del autor, que son:

1. “Responderemos que, la verdad puede considerarse de dos modos: 1º según que algo se dice verdadero por la verdad, y en tal concepto la verdad no es virtud, sino objeto o fin de la virtud; 2º puede decirse verdad, por la que alguno enuncia lo verdadero, según que por ella se dice alguno veraz; y tal verdad o veracidad es necesaria virtud”.⁹⁴
2. “Responderemos, que a la razón de la virtud humana pertenece que se haga buena la obra del hombre: por lo cual, cuando en el acto del hombre se halla una razón especial de bondad, necesariamente a él dispónese el hombre por una virtud especial... y para esto es perfeccionado el hombre por la virtud de la verdad. Luego es notorio que la verdad es una virtud especial”.⁹⁵
3. En éste tercer artículo es importante reconocer que Tomás de Aquino hace referencia a San Jerónimo que habla de tres clases de verdad: *la verdad de la vida, la de la justicia y la de la doctrina*. Por lo que responderá sobre la verdad en la justicia. “Responderemos, que según lo dicho (C.80) alguna virtud se adscribe a la justicia como secundaria a la principal, por cuanto en parte conviene con la justicia y en parte se separa de su razón perfecta...

⁹³ D. Hilario Abad Aparicio, Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica. III Moya y plaza Editores Madrid, España. 1882 Pág. 679

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ *Ibidem*. Pág. 680

Luego la verdad es parte de la justicia, en cuanto la es aneja como virtud secundaria a la principal”.⁹⁶

4. “Responderemos, que el tender a lo menos por la verdad sucede de dos modos; 1º *afirmando*, como cuando alguno no manifiesta todo el bien que hay en él mismo, v.gr., la ciencia, la santidad o cosa análoga... 2º Puede alguno tender a lo menos *negando*, esto es, negar que hay en él lo que realmente existe; y de este modo no pertenece a esta virtud tender a lo menos”.⁹⁷

Con las conclusiones que nos da Tomás de Aquino, se puede decir que:

- La verdad no se considera una virtud teologal, ni intelectual, pero si se le considera una virtud especial pues se considera un acto bueno. Tomás nos hace una distinción, que nosotros ya podemos identificar como verdad gramatical y verdad lógica, que no es propia de su tiempo.
- Es una virtud especial. Ya que la virtud humana es hacer buenas las obras del hombre.
- Es parte de la justicia, pero será necesario distinguirlo desde la moral.
- Tener cuidado de actuar adecuadamente porque si no podemos llegar a la falsedad.

Con el estudio de tan importante autor como lo es Tomás de Aquino se llega a comprender que la definición de verdad es: **la conformidad entre el entendimiento y las cosas**, lo cual lleva a distinguirla como la definición propia de la escolástica: “*veritas est adaequatio rei et intellectus*”. Y que entra dentro de las clasificaciones que se han estudiado como La verdad como correspondencia.

Sin embargo no se olvide que será Tomás de Aquino quien también resolverá los distintos conceptos de verdad que se vienen manejando en la escolástica como lo son:

- La metafísica u ontológica. (primera parte C.16 a.1 y 2)

⁹⁶ Ibídem. Pág. 681-682

⁹⁷ Ibídem. Pág. 683

- La verdad lógica o semántica. (secunda secundae C.109 a 1)
- La verdad epistemológica. (primera parte C. 16 a. 5)
- La verdad nominal u oracional. (primera parte C.16 a. 6-8; secunda secundae C109 a. 1,3 y 4)

Para precisar: Tomás de Aquino es uno de los hombres más intelectuales, que dio respuesta y estructura a los problemas de su tiempo, así como uno de los más profundos y sistemáticos de la Historia.

Que incluye en su pensamiento a una de las máximas figuras de la filosofía clásica y cambiará el pensamiento de la Iglesia y se llegará reconocer como una filosofía aristotélico-tomista.

Figura que influirá en el pensamiento de Teresa Benedicta de la Cruz.

(Edith Stein)

4.3 LA VERDAD EN EDITH STEIN.

Se ha llegado a un momento importante de nuestro trabajo. Corresponde ahora adentrarnos en el pensamiento de Edith Stein y su búsqueda de la verdad, a semejanza de los apartados anteriores antes de examinar su postura o pensamiento se observará una breve biografía sobre nuestra autora.

Sin duda alguna en todo su caminar Edith Stein nos muestra que es una mujer íntegra y en busca de lo máspreciado que puede lograr el hombre, la verdad, y observaremos que en ciertos momentos de su vida, pareciera que en ese caminar encontrarla o descubrirla no es cosa sencilla y nada fácil de lograr.

Se puede decir que ese es el papel principal de todo filósofo, ser congruente en su vida y llevar a los demás a encontrar o descubrir la verdad, papel que de una u otra forma Edith Stein nos deja plasmado en ese caminar al llegar a ser Teresa Benedicta de la Cruz.

4.3.1 VIDA Y OBRAS

“Su padre, Siegfried Stein (1844-1893), era comerciante de maderas y tenía un aserradero. Se casó el 2 de Agosto de 1871 con Augusta Courant (1849-1936) y se instaló el Gliwice, en la Alta Silesia donde nacieron sus seis primeros hijos: Paul (1872-1943, muerto en el campo de concentración de Theresienstadt), Selma (1873-1874), Else (1876-1954), Hedwig (1877-1880), Arno (1879-1948) y Ernst (1880-1882)”.⁹⁸

“En 1882 la familia se instaló en Lublinitz donde Siegfried fundó su primera empresa con la ayuda de su gran familia. Fue un periodo difícil durante el cual la ayuda familiar le permitió no sumirse en la miseria. Fue en esos momentos cuando vinieron al mundo los últimos hijos del matrimonio Stein: Elfriede (1881-1942, muerto en un campo de concentración), Rosa (1883-1942 muerta con Edith en Auschwitz), Richard (1884, nacido muerto) y Erna (1890-1978). Edith Stein nació

⁹⁸ es.m.wikipedia.org

en la ciudad alemana de Breslavia (hoy *Wroclaw*, Polonia e históricamente, en alemán *Breslau*)”.⁹⁹

Nace el 12 de Octubre de 1891 en Breslau, “la familia festejaba el *Yom Kippur*, la mayor fiesta hebrea, el día de la expiación. El padre, comerciante de maderas, murió cuando Edith no había cumplido aún dos años. La madre, una mujer muy religiosa, solícita y voluntariosa, una persona verdaderamente admirable, al quedarse sola, debió hacer frente tanto al cuidado de la familia como a la gestión de la gran hacienda familiar”.¹⁰⁰

“Cuando la economía está afianzada, la madre permite que sus hijas más jóvenes hagan estudios académicos, algo poco común en la mujer de aquel tiempo. Edith estudia con constancia, y consigue buenas notas. Pero ella lo que necesita es una respuesta a las muchas preguntas que se hacen en su interior. Respuesta que tampoco encuentra en su familia, por eso busca relación con gente que vive el judaísmo de forma liberal, que no asiste a las sinagogas ni observa los ayunos. Poco a poco, ella se aleja de la práctica religiosa de los suyos, y se adormece la fe de sus padres”.¹⁰¹

“Edith comenzó sus estudios en la escuela Victoria en 1896, año en que por primera vez se permitía en Prusia estudiar el bachillerato a las niñas. Ella se acomodó de forma rápida a la clase superior... A partir de los trece años comenzó, siguiendo el *Yom Kippur*, a ayunar hasta la tarde. Conservó esta práctica, incluso cuando se fue de su familia y también cuando ya decidió no rezar más”.¹⁰²

“Edith a los 15 años decide abandonar los estudios. Cree poder resolver sus preguntas por sí misma, leyendo todo lo que tiene a mano. En esta época ella deja de lado el tema religioso y se declara atea. Dirá más tarde: “Perdí la costumbre de orar con toda conciencia y por propia decisión”. Un primo le

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir. www.vatican.va

¹⁰¹ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del vaticano, 11 de octubre de 1998

¹⁰² es.m.wikipedia.org

recomienda que vuelva a los estudios, y en un verano recupera los tres años perdidos”.¹⁰³

“En septiembre de 1907 regresó a Breslau. Recuperó rápidamente su retraso y terminó la escuela secundaria en 1908. Se convirtió en un miembro de la sección local de “*Asociación prusiana por el voto de las mujeres*”. Apoyó, con su hermana Erna y sus amigas, el ala más radical del movimiento feminista en torno a Anita Augspurg, Helene Stöcker y Linda Gustava Heymann, el ala más radical en el sentido de que exige la igualdad total entre hombres y mujeres. Edith Stein obtuvo su título de bachillerato con éxito en 1911 y decidió seguir los estudios universitarios de filosofía”.¹⁰⁴

“Ingresa en la Universidad de Breslau. Aunque un tío suyo la quiere encaminar hacia la medicina, ella estudiará filosofía. Porque Edith considera que: “Estamos en este mundo para servir a los hombre, y eso se puede conseguir de una manera más perfecta realizando aquello para lo cual cada uno está mejor dotado”. Un día Edith lee en la prensa que Hedwig Conrad-Martius se había doctorado en filosofía. Ella querrá imitarla y deseará hacerse discípula de Husserl y por ello decide estudiar filosofía en la Universidad de Göttingen. Husserl había creado un campo propicio para la mujer, con la fenomenología la mujer entra en la historia de la filosofía. Edith busca en la fenomenología encontrar la verdad sobre sí misma y sobre el misterio del hombre. Este método busca el análisis de la realidad sin ningún tipo de prejuicios, dejando de lado lo que ya conoce, con el objetivo de captar la realidad en su genuina verdad. Este método responde a su deseo de encontrar la verdad”.¹⁰⁵

“Edith ha buscado en la cultura no sólo la verdad sino también la felicidad, pero queda decepcionada en estas aspiraciones. Ella ama la verdad y por eso nunca se cierra a la verdad, se encuentre donde se encuentre. Ella llegará a decir:

¹⁰³ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del vaticano, 11 de octubre de 1998

¹⁰⁴ es.m.wikipedia.org

¹⁰⁵ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del vaticano, 11 de octubre de 1998

“Mi ansia de verdad era mi única oración”. Esta actitud noble y leal le ayudará a encontrar lo que ella con tanto anhelo ha buscado en su vida. Dios va preparando la tierra para que cuando Él se manifieste de forma imprevista, ella le acepte sin reservas”.¹⁰⁶

“Edmund Husserl fascinaba al público con un nuevo concepto de verdad: el mundo percibido no solamente existía de forma kantiana, como percepción subjetiva. Sus discípulos entendían su filosofía como un viraje hacia lo concreto. “Retorno al objetivismo”. Sin que él lo pretendiera, la fenomenología condujo a no pocos discípulos y discípulas suyos a la fe cristiana. En Gottinga Edith Stein se encontró también con el filósofo Max Scheler y este encuentro atrajo su atención sobre el catolicismo”.¹⁰⁷

Al estallar la primera guerra mundial escribía: “ahora ya no tengo vida propia”. Siguió un curso de enfermería y prestó servicio en un hospital militar austriaco. Fueron tiempos difíciles para ella. Atendía a los ingresados en la sección de enfermos de tifus y prestaba servicio en el quirófano, viendo morir a hombres en la flor de su juventud. Al cerrar el hospital militar en 1916, siguió a Husserl a Friburgo en Brisgovia, donde obtuvo el doctorado “summa cum laude” con una tesis “Sobre el problema de la empatía”.

Este tema se lo sugirió Max Scheler, con lo que inició sus obras filosóficas. “Posterior a su tesis vinieron los escritos “Causalidad Sintiente” e “Individuo y Comunidad”, en donde buscaba justificar filosóficamente la nueva psicología. La última obra correspondiente a su primer periodo fue “Una investigación sobre el estado”, culmen de su proyecto para elaborar una antropología fenomenológica que fuera del hombre singular a la persona como comunidad”.¹⁰⁸

Edith Stein no se sentía satisfecha como asistente de Husserl, ella quiere trabajar de forma independiente, por ello “aspirará a tener una cátedra en la

¹⁰⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁷ Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir.

www.vatican.va

¹⁰⁸ es.m.wikipedia.org

universidad, aunque sabe que como mujer no tiene posibilidades de obtenerla, por más que obtenga las máximas puntuaciones. A pesar de ello, se presentará en cuatro ocasiones en diferentes ciudades de Alemania. Incluso presenta una interpelación al Ministro de cultura y ciencia en Prusia”.¹⁰⁹

“La conversión de Edith estuvo precedida de una larga búsqueda intelectual y espiritual que se extendió desde 1916 a 1921. A lo largo de aquel periodo leyó y estudió los Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, la “Escuela del cristianismo” de Kierkegaard y las Confesiones de San Agustín”.¹¹⁰

“En el verano de 1921 fue durante unas semanas a Bergzabern (Palatinado), a la finca de la Señora Hedwig Conrad-Martius, una discípula de Husserl. Esta señora, junto con su esposo, se había convertido al Evangelio. Una tarde Edith encontró en la biblioteca la autobiografía de Teresa de Ávila. La leyó durante toda la noche. “Cuando cerré el libro, me dije: esta es la verdad”. Considerando retrospectivamente su vida, escribía más tarde: “mi anhelo por la verdad era ya una oración”.¹¹¹

“Edith está cansada de teorías, y Teresa de Jesús no le explica axiomas sino lo que ella ha vivido, deseado temido, experimentado, sufrido y gozado. Descubre en ella la interioridad de una persona enamorada de Dios. En el libro de *la Vida*, Santa Teresa narra cómo Dios irrumpe en su vida introduciéndola en la experiencia mística, iluminándola con una Sabiduría superior, uniéndola estrechamente con El. Teresa lo narra con humildad, con transparencia, con una gran sinceridad. Y Edith se deja seducir por la experiencia de Teresa.

En el método fenomenológico. Edith ha encontrado una verdad formal relativa, limitada a una lógica fría, la del conocimiento habitual, que le enseña a comportarse en las tareas habituales pero que no le da un sentido a la vida. Ella

¹⁰⁹ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

¹¹⁰ es.m.wikipedia.org

¹¹¹ Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir. www.vatican.va

tiene hambre de verdad, está cansada de pequeñas verdades, y de palabras vacías. Santa Teresa da testimonio de un Dios muy distinto al de la filosofía o de la ciencia. Se encuentra con un Dios que, antes que nada y por encima de todo, es amor”. Después de leer la *Vida* de Santa Teresa se ilumina su propia vida, decide convertirse al catolicismo y más tarde ingresará de carmelita para caminar hacia el encuentro íntimo con Dios¹¹².

“Al día siguiente compra un catecismo y un misal y los estudia con pasión de convertida. Entra en una iglesia y pide el Bautismo al sacerdote, éste sorprendido le pregunta quién la prepara. Ella le responde que le haga preguntas y el sacerdote queda admirado de su preparación. El día 1 de enero de 1922 –a los 31 años- recibe el bautismo, y el nombre nuevo elegido por ella: Teresa. El que había comenzado transformando su inteligencia y sus ideas ahora transforma todo su ser, renace, es una mujer nueva, una mujer de Dios, la gracia completa en ella la obra de la naturaleza”.¹¹³

“Después de su bautismo Edith quería entrar en la Orden del Carmelo pero su director espiritual, el vicario general de Spire, se lo desaconsejó y le pidió que enseñará alemán e historia en el instituto y en la escuela normal femenina del convento de las Dominicas de la Madeleine de Spire, lo cual hizo desde 1922 hasta 1933. Era un gran centro de formación de profesores católicos, religiosos y laicos, de Alemania del Sur. Edith Stein se sumergió en la enseñanza mientras trataba de vivir sus días como los religiosos, orando con regularidad y tratando de ser religiosa según el corazón. Quiso ser según sus palabras: “religiosa según el corazón, incluso si no llevo el velo y no estoy obligada por la clausura ni por los votos”. Decidió traducir al alemán, en su tiempo libre, las obras de *John Henry Newman*, anglicano convertido al catolicismo”.¹¹⁴

Por insistencia del Archiabado *Raphael Walzer*, del convento de Beuron, hace largos viajes para dar conferencias, sobre todo temas femeninos.

¹¹² María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

¹¹³ *Ibidem*.

¹¹⁴ es.m.wikipedia.org

“Edith siguió su trabajo de traducción animada por su director espiritual P. *Erch Przywara*, con el traducir por primera vez los escritos de Santo Tomás del latín al alemán, incluidas las “*Quaestiones disputatae de veritate*”. La Iglesia Católica tenía incluida la filosofía de Santo Tomás de Aquino como doctrina oficial de su teología y Edith Stein intuyó la idea de “discusión entre la filosofía tradicional católica y la filosofía moderna”. Este trabajo tuvo una duración de más de ocho años y la condujo a los siguientes escritos: Las cuestiones de Santo Tomás de Aquino sobre la verdad, La fenomenología de Husserl y la filosofía de Santo Tomás de Aquino, Ensayo de estudios comparados, Potencia y Acto y Ser finito y Ser eterno. El padre Erich Przywara la alentó a confrontar a Santo Tomás de Aquino y la filosofía moderna. La propia Edith dijo a propósito de estos estudios: “Se me ocurrió después de leer a Santo Tomás que era posible poner el conocimiento al servicio de Dios y fue entonces, y solamente entonces, cuando me atreví a reanudar mi trabajo en serio. Parecía que de hecho, cuanto más una persona se siente atraída hacia Dios, más se tiene que salir de sí misma para ir al mundo llevando el amor divino”.¹¹⁵

“En 1931 termina su actividad en Espira. Intenta de nuevo obtener la habilitación para la libre docencia en Breslau y Friburgo. Todo en vano. Compone entonces una obra sobre los principales conceptos de Tomás de Aquino: “Potencia y acto”. Más tarde hará de este ensayo una obra mayor, desarrollándola bajo el título de *Endliches und ewiges Sein* (Ser finito y Ser eterno) en el convento de las Carmelitas de Colonia”.¹¹⁶

“En 1932 se le asigna una cátedra en una institución católica, el Instituto de Pedagogía científica de Münster, donde tiene la posibilidad de desarrollar su propia antropología. Aquí encuentra la manera de unir ciencia y fe, y de hacer comprensible esta cuestión a otros. Durante toda su vida sólo quiso ser “instrumento de Dios”. “Quien viene a mí, deseo conducirlo a Él”.

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir.
www.vatican.va

En 1933 la noche se cierne sobre Alemania. “Había oído ya antes algo sobre las severas medidas contra los judíos. Pero ahora comencé de pronto a entender que Dios había puesto una vez más su pesada mano sobre su pueblo y que el destino de este pueblo era también el mío”. El artículo de la ley de los nazis sobre la raza aria hizo imposible que continuara su actividad docente. “Si aquí no puedo continuar, en Alemania ya no hay posibilidades para mí” “Me había convertido en una extranjera en el mundo”.

El Archiabado Walzer, de Beuron, ya no le impidió entrar en un convento de Carmelitas. Durante el tiempo que estuvo en Espira había hecho ya el voto de pobreza, castidad y obediencia. En 1933 se presenta a la Madre Priora del Monasterio de Carmelitas de Colonia. “Solamente la pasión de Cristo nos puede ayudar, no la actividad humana. Mi deseo es participar en ella”¹¹⁷

A pesar de sus 41 años fue admitida en el Carmelo de Colonia. “Tomó los hábitos el día 15 de abril de 1934, y recibió el nombre de “Teresa Benedicta de la Cruz”. Sus superiores la animaron a que reanudara sus trabajos filosóficos. En la Pascua del 21 de abril de 1935, Edith Stein hizo sus votos temporales. Continuó con sus estudios sobre “Potencia y acto”, proyecto que terminó hasta 1939, cambió el nombre a “Ser finito y ser eterno”. Estos escritos pueden considerarse como su obra maestra. El 21 de abril de 1938 emitió sus votos definitivos como carmelita”.¹¹⁸

“El 9 de noviembre de 1938 se puso de manifiesto ante todo el mundo el odio que tenían los nazis a los judíos. Arden las sinagogas, se siembra el terror entre las gentes judías. La Madre Superiora de las Carmelitas de Colonia hace todo lo posible para llevar al extranjero a Sor Teresa Benedicta de la Cruz. La noche de fin de año de 1938 cruza la frontera de los Países Bajos y la llevan al monasterio de Carmelitas de Echt, en Holanda. Allí redacta su testamento el 9 de junio de 1939. Edith escribirá a toda prisa su ensayo sobre Juan de la Cruz, el *místico doctor de la Iglesia*, en ocasión del cuatrocientos aniversario de su

¹¹⁷ Ibídem.

¹¹⁸ es.m.wikipedia.org

nacimiento, 1542-1942. En 1941 escribía a una religiosa con quien tenía amistad: “una *scientia crucis* (la ciencia de la cruz) solamente puede ser entendida si se lleva todo el peso de la cruz. De ello estaba convencida ya desde el primer instante y de todo corazón he pronunciado: *Ave, Crux, Spes unica* (te saludo, Cruz, única esperanza nuestra)”. Su estudio sobre San Juan de la Cruz lleva como subtítulo: “La ciencia de la Cruz”.

El 2 de agosto de 1942 llega la Gestapo. Edith Stein se encuentra en la capilla con las otras Hermanas. En cinco minutos debe presentarse, junto con su hermana Rosa, que se había bautizado en la Iglesia Católica y prestaba servicio en las Carmelitas de Echt. Las últimas palabras de Edith Stein que se oyen en Echt están dirigidas a Rosa: “Ven, vayamos, por nuestro pueblo”.

Junto con otros muchos otros judíos convertidos al cristianismo, las dos mujeres son llevadas al campo de concentración de Westerbork. Se trataba de una venganza contra el comunicado de protesta de los obispos católicos de los Países Bajos por las deportaciones de los judíos. “Jamás había pensado que los seres humanos pudieran llegar a ser así, y tampoco podía pensar que mis hermanas y hermanos debieran sufrir así... cada hora rezo por ellos. ¿Oírás Dios mi oración? En todo caso, oye ciertamente sus lamentos”.

Al amanecer del 7 de agosto sale una expedición de 987 judíos hacia Auschwitz. El 9 de agosto Sor Teresa Benedicta de la Cruz, junto con su hermana Rosa y muchos otros de su pueblo, mueren en las cámaras de gas de Auschwitz.

“Fue beatificada en 1987 y canonizada el 11 de octubre de 1998 por el papa Juan Pablo II. Este pontífice también la nombró copatrona de Europa el 1 de octubre de 1999 en la apertura del sínodo de los obispos denominado *Segunda Asamblea* especial para Europa, junto con Brígida de Suecia y Catalina de Siena, sumándose así a los ya declarados copatronos Benito de Nursia, Cirilo y Metodio,

su fiesta litúrgica se celebra el 9 de Agosto. Edith Stein fue una mujer de gran relieve y profunda espiritualidad”.¹¹⁹

En ésta biografía de Edith Stein se han descubierto los diferentes periodos por los que caminó nuestra autora, podemos decir, que tuvo su momento de rebeldía e incredulidad que podemos llamar una etapa atea, sin embargo las dudas que ella encontraba en su corazón no quedaban sin resolver y buscó los medios adecuados para darles una respuesta, pero aquel que es la Verdad, ya iba plasmando su actuar y obrar en su propia persona, por lo que la hará una mujer incansable y defensora de la mujer.

De ahí que sus escritos se distinguen en diferentes etapas: tesis doctoral y escritos filosóficos, defensora de la mujer y conferencista de los derechos de la mujer y sus escritos espirituales y filosóficos dentro del claustro.

Por lo que se cuenta con distintos y variados escritos como los son:

- *Tesis “Sobre el problema de la empatía”*
- *La mujer*
- *¿Qué es filosofía?*
- *Ser finito y ser Eterno: ensayo de una ascensión al sentido del ser*
- *Excurso sobre el idealismo trascendental*
- *La vocación de la persona humana*
- *La filosofía existencial de Martín Heidegger*
- *En sus obras completas se le divide en :*
 - *Tomo I Escritos Autobiográficos y Cartas*
 - *Tomo II Escritos Filosóficos -fenomenológicos-*
 - *Tomo III Escritos Filosóficos*
 - *Tomo IV Escritos Antropológicos y pedagógicos*
 - *Tomo V Escritos Espirituales*
- *Cómo llegué al Carmelo de Colonia*

¹¹⁹ *Ibíd.*

- *El camino del silencio Interior*
- *El mensaje de Navidad*
- *La ciencia de Cruz. Estudio sobre San Juan de la Cruz*
- *Estrellas Amarillas*
- *Escritos sobre sus conferencias*

Una vez que se ha conocido o tomado en cuenta un breve estudio sobre su biografía, se logra descubrir que efectivamente esa búsqueda de la verdad, no sólo es un breve momento o capricho de una etapa emocional, sino será su distintivo en todo momento y que ella logrará identificar con los diferentes momentos o etapas de su vida.

Por lo que ha llegado el momento de identificar la influencia que ella ha tenido y distinguir porque se dice de ella que es una buscadora incansable de la verdad.

4.3.2 LA FENOMENOLOGÍA

En éste trabajo se considera de vital importancia identificar el papel que juega la fenomenología en la persona de nuestra autora, en su biografía se presentó el deseo inmenso que mostró por hacerse discípula de Edmund Husserl, ya que en la fenomenología busca encontrar la verdad sobre sí misma y sobre el misterio del hombre.

4.3.2.1 CONCEPTO

“La fenomenología es una corriente filosófica, muy amplia y diversa, por lo que difícilmente valdrá una sola definición para todas sus vertientes. Sin embargo es posible caracterizarla como un movimiento filosófico que llama a resolver todos los problemas filosóficos apelando a la experiencia intuitiva o evidente, que es aquella en la que las cosas se muestran de la manera más originaria o patente”.¹²⁰

“Movimiento filosófico del siglo XX que describe las estructuras de la experiencia tal y como se presentan en la conciencia, sin recurrir a teoría, deducción o suposiciones procedentes de otras disciplinas tales como las ciencias naturales”¹²¹

“Aunque el término “*fenomenología*” fue usado muchas veces en la historia de la filosofía, el término en el uso moderno de la palabra está ligado explícitamente al método y proyecto filosófico que Edmund Husserl denominó *fenomenología trascendental*”.¹²² Por lo que se hace necesario distinguir algunos representantes de dicho término, pero teniendo presente que efectivamente nos referimos al usado en el siglo XX.

¹²⁰ [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Fenomenologia_\(filosofia\)](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Fenomenologia_(filosofia))

¹²¹ concurso.cnice.mec.es/cnice2006/material003/.../Terminos/Fenomenologico.pdf

¹²² [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Fenomenologia_\(filosofia\)](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Fenomenologia_(filosofia))

Edmund Husserl es considerado el fundador de la fenomenología, ya que introduce este término en su libro *Ideas*. “Introducción general a la fenomenología pura (1913). Los primeros seguidores de Husserl, como el filósofo alemán Max Scheler, influenciado por su libro anterior. *Investigaciones lógicas* (1900-1901), proclamaron que el cometido de la fenomenología es estudiar las esencias de las cosas y de las emociones. Aunque Husserl nunca renunció a su interés por las esencias, con el tiempo mantendría que sólo las esencias de ciertas estructuras conscientes particulares constituyen el objeto propio de la fenomenología. Husserl, a partir de 1910, definió la fenomenología como **el estudio de las estructuras de la conciencia que capacitan al conocimiento para referirse a los objetos fuera de sí misma**. Este estudio requiere reflexión sobre los contenidos de la mente para excluir todo lo demás. Husserl llamó a este tipo de reflexión “reducción fenomenológica”. Ya que la mente puede dirigirse hacia lo no existente tanto como hacia los objetos reales. Advierte que la reflexión fenomenológica no presupone que algo existe con carácter material; más bien equivale a “poner en paréntesis la existencia”, es decir, dejar de lado la cuestión de la existencia real del objeto contemplado”.¹²³

“Lo que Husserl comprobó cuando analizaba los contenidos de la mente fue una serie de actos como el recordar, desear y percibir, e incluso el contenido abstracto de esos actos, los llamó “significados”. Esos significados, proclamó, permitían a un acto ser dirigido hacia un objeto bajo una apariencia concreta, y afirmó que la direccionalidad, que él llamaba “*intencionalidad*”, era la esencia del conocimiento. La fenomenología trascendental, según Husserl, era el estudio de los componentes básicos de los significados que hacen posible la intencionalidad. Posteriormente, en *Meditaciones cartesianas* (1931), introdujo la fenomenología genética, a la que definió como el estudio de la formación de esos significados en el curso de la experiencia”.¹²⁴

¹²³ concurso.cnice.mec.es/cnice2006/material003/.../Terminos/Fenomenologico.pdf

¹²⁴ *Ibíd.*

Otro representante del término de la fenomenología del siglo XX es **Martín Heidegger** que siguió a Husserl en el intento de utilizar las descripciones puras. Que los conducía a aprender “las cosas mismas”. “Se le ha considerado colega y su crítico más brillante, proclamó que la fenomenología debe poner de manifiesto qué hay oculto en la experiencia común diaria. Así lo mostró en *El ser y el tiempo* (1927) al describir lo que llamaba la “estructura de la cotidianidad”, o “ser en el mundo”, que pensó era un sistema interrelacionado de aptitudes, papeles sociales, proyectos e intenciones.

Para Heidegger, el individuo, y, por extensión el ser humano, es lo que uno hace en el mundo, pues una reducción fenomenológica a la experiencia privada es imposible, y como la acción humana se compone de un dominio directo de los objetos, no es necesario situar una entidad especial mental, llamada significado, para explicar la intencionalidad”.¹²⁵

Aunque se consideran otros grandes pensadores y filósofos como parte de esta corriente fenomenológica, no se pretende mencionarlos y abarcarlos todos, para no causar una distracción. Sin embargo no se puede dejar pasar a Max Scheler que será quién motive y sugiera a nuestra autora el título de su tesis doctoral “*Sobre el problema de la empatía*”.

Una vez analizado el concepto de fenomenología, es necesario conocer e investigar un poco más sobre la persona de Edmund Husserl y el porqué de éste nuevo método filosófico.

4.3.2.2 EDMUND HUSSERL (VIDA Y OBRAS)

“Husserl nació el 8 de abril de 1859 en la ciudad de Prossnitz (hoy Prostějov), ubicada en la histórica región de Moravia, que por aquel entonces formaba parte del Imperio austríaco y hoy pertenece a República Checa. Creció en el seno de una acomodada familia judía.

¹²⁵ Ibídem.

Estudió al principio matemáticas, principalmente en las universidades de Leipzig (1876) y Berlín (1878), con los entonces famosos profesores Karl Weierstrass y Leopold Kronecker. En 1881 marchó a Viena para estudiar bajo la supervisión de Leo Königsberger (un antiguo estudiante de Weierstrass) y obtuvo su doctorado en 1883 con la obra *Beiträge zur Variationsrechnung* (Contribuciones al cálculo de variaciones).¹²⁶

“En Viena asistió a los cursos que impartía el sociólogo **Franz Brentano**, quién influiría decisivamente en su formación filosófica. A partir de 1887 fue profesor de Halle, y en Gotinga desde 1906. En 1916 pasó a ser profesor titular de la Universidad de Friburgo, donde ejercería la docencia hasta su jubilación, en 1928. En sus primeros textos, como *Filosofía de la aritmética*, obra publicada en 1891, analizó la génesis y el empleo de los símbolos numéricos.

Sus escritos propiamente filosóficos comenzaron con la publicación, en 1900-1901, de *Investigaciones lógicas*, en la cual polemizó con el psicologismo y con la que se abre su pensamiento más original. Su intención era establecer una base epistemológica para la filosofía que la convirtiera en propiamente científica, base que halló en el método que llamó <<fenomenológico>> y que representaba en cierta medida una modernización del trascendentalismo kantiano”.¹²⁷

“Aunque en 1928 se jubiló, la Universidad de Friburgo lo nombró profesor emérito, dignidad de la cual fue despojado el 14 de abril de 1933, en aplicación de un decreto antisemita de los nazis. Además, al ser Husserl judío, se le prohibió el uso de la biblioteca de la Universidad de Friburgo de Brisgovia, en razón de las leyes de “limpieza racial” del Partido Nazi, aplicadas en la universidad por Martín Heidegger, su más famoso discípulo”.¹²⁸

“En abril de 1938, Edmund Husserl murió de pleuresía. Sus cenizas fueron enterradas en el cementerio de Günterstal, cerca de Friburgo.

¹²⁶ https://es.m.wikipedia.org/wiki/Edmund_Husserl

¹²⁷ <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/husserl.htm>

¹²⁸ https://es.m.wikipedia.org/wiki/Edmund_Husserl

A través de Scheler e Ingarden influye también en la filosofía de Karol Wojtyla, futuro Juan Pablo II”.¹²⁹

“Para Edmund Husserl, la labor del filósofo es la superación de las actitudes naturalista y psicologista mediante la contemplación de las esencias de las cosas, que podían ser identificadas de acuerdo a las leyes sistemáticas que rigen la variación de los objetos en la imaginación”.¹³⁰

“Dentro de sus obras más importantes se destacan:

- *Filosofía de la Aritmética* 1891.
- *Investigaciones Lógicas*, Vol. 1, 1900.
- *Investigaciones Lógicas*, Vol. 2, 1901.
- *Ideas Relativas a una Fenomenología pura y una Filosofía Fenomenológica*, 1913.
- *Fenomenología de la Conciencia del Tiempo Inmanente*.
- *La Filosofía Naturalista*.
- *Lógica Formal y Lógica Trascendental*, 1929.
- *La idea de la Fenomenología*.
- *Investigaciones Lógicas*.
- *Problemas fundamentales de la Fenomenología*.
- *Meditaciones cartesianas*, 1931.
- *La crisis de las ciencias europeas y la Fenomenología trascendental*, 1936”.

4.3.2.3 EL MÉTODO DE LA FENOMENOLOGÍA

Una vez que se ha llegado a conocer el concepto de fenomenología y a su fundador o creador, se ve más conveniente llegar a expresar un poco más a detalle en qué consiste su método para una mayor comprensión.

Téngase en cuenta que Husserl antes de filósofo es matemático y por ello su primera obra en relación a “Contribuciones al cálculo de variaciones” y una vez

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ www.genesismex.org/ACTIDOCE/CURSOS/CHILE-CO.../NELSON-HUSSERL.pdf

que conoce a Brentano, desea dar una explicación si así se le puede llamar de una manera psicológica o desde éste sentido propiamente dicho a las matemáticas. Esto lo conducirá poco a poco a adentrarse día a día en la filosofía.

“Para Husserl la fenomenología, es ante todo un proyecto de renovar a la filosofía para hacer de ella una ciencia estricta y una empresa colectiva. Como forma de entender la filosofía, la fenomenología asume la tarea de describir el sentido que el mundo tiene para nosotros antes de todo filosofar”.¹³¹

“La fenomenología es una actitud y también un método para conocer la realidad de una manera objetiva, no quedándose en una mera explicación de los hechos (positivismo), sino adentrándose en su propio núcleo constituyente: las **esencias** de las cosas. Hemos de ir “*a las cosas mismas*”, pero éstas no consisten más que en *ser* un *aparecer*, un mostrarse, una manifestación en la que se aparece todo aquello a lo que le atribuimos <ser>”.¹³²

“Los fenómenos no se refieren a algo exterior, extramental. No hay ningún **noúmeno** (cosa en sí) detrás del **fenómeno** y éste no es apariencia de ser, no es imagen o representación de “algo” distinto a su propio –aparecer-”.¹³³

“Ahora bien, el aparecer tiene lugar en la conciencia y ésta no puede ser concebida como un “ente” o substancia determinada ni siquiera como un ámbito en el cual aparecen las representaciones que concuerdan o no con las cosas “exteriores”. Atenerse a las cosas mismas, a lo que se muestra ello mismo supone, por un lado, despojar todos los elementos extraños y añadidos no sólo al fenómeno, sino a la conciencia misma. La fenomenología es una **depuración**”.¹³⁴

“La conciencia de la que habla Husserl, se apoya en ciertos presupuestos ya postulados por su maestro Franz Brentano (1838-1917) que con anterioridad había tratado el problema de la intencionalidad. Ésta es entendida por Husserl como una referencia a, un dirigirse hacia algo (lo que se aparece) que no es

¹³¹ https://es.m.wikipedia.org/wiki/Edmund_Husserl

¹³² www.genesismex.org/ACTIDOCE/CURSOS/CHILE-CO.../NELSON-HUSSERL.pdf

¹³³ *Ibídem*

¹³⁴ *Ibídem*

ella misma, sin aparecerse jamás la propia conciencia. La conciencia es intencional porque siempre tiende hacia algo, constituyendo al objeto como objeto y descartando su existencia “extramental”. El objeto no es algo “real”, sino “ideal”, lo cual no significa que sea subjetivo”.¹³⁵

“Husserl distingue entre los actos mediante los cuales la conciencia tiende hacia su objeto y que tiene distintos modos de ser representados (pensar, temer, desear, representar, etc.) y al contenido de esos actos (lo pensado, lo temido, etc.) o término de la referencia. El primero es la **nóesis**, que es un acto subjetivo de la conciencia. El segundo es denominado **nóema**, y es un aspecto objetivo de la conciencia. Cuando hacemos una multiplicación, distinguimos efectivamente entre el acto psíquico de pensar (*nóesis*) y el contenido de ese pensamiento (3x8). La certeza de la multiplicación 3x8 depende de la verdad del enunciado, no del acto psíquico de pensarlo. En definitiva, es el *nóema* el que valida y explica la *nóesis*”.¹³⁶

“Husserl en su voluntad de resolver la clásica oposición entre racionalismo y empirismo, lo que propone es la superación de una actitud naturalista y psicologista a través de un método por el cual el yo se convierte en espectador desinteresado de sí mismo y es capaz, de este modo, de reconstruir la estructura de la conciencia y el mundo como fenómeno que aparece en ella. La aspiración metodológica de la fenomenología evolucionó hacia una concepción propiamente idealista, según la cual la conciencia es lo que funda tanto el mundo objetivo como la intersubjetividad, esto es, la relación entre las personas, en un intento de sentar una aproximación renovada a la vida y a la independencia moral del sujeto”.¹³⁷

Así pues “la tarea fundamental de la fenomenología consiste en atenerse exclusivamente a lo dado, desprendiéndolo de todo ropaje superfluo o añadido que no le pertenezca esencialmente. Esto supone suspender, “poner entre

¹³⁵ *Ibidem.*

¹³⁶ *Ibidem.*

¹³⁷ <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/husserl.htm>

paréntesis” la cuestión de la existencia extramental, la exterioridad, que, al decir de Husserl, es algo que acontece en la propia conciencia. En esto consiste fundamentalmente la **epojé** que se lleva a cabo en la reducción fenoménica o externa, en abstenerse de emitir un juicio acerca de la cuestión de la existencia, tomándola exclusivamente como un aparecer en mi conciencia.

Una segunda reducción es llamada “**eidética**”, que trata de buscar la esencia de las cosas, cuya existencia se infiere del hecho mismo de eliminar el problema de la existencia extramental y que se realiza mediante la intuición, o manifestación directa e inmediata de los límites dentro de los cuales algo podría variar sin dejar de ser lo que es (esencia). Todo lo accidental y contingente se suprime hasta llegar al núcleo invariable que permite la identidad de algo a pesar de sus cambios y que constituye sus características universales y necesarias. La esencia es denominada también *eidós* y no se capta por abstracción sino mediante una **intuición** que nos remite a lo absolutamente real y necesario.

Una tercera y última reducción es llamada “**reducción trascendental**” que es la conciencia misma, entendida como substancia, como “yo”, la que sucumbe. El yo se hace ahora conciencia pura, “yo trascendental” que consiste en ser un percatarse, un darse cuenta de la presencia de algo, de las esencias, por encima de lo meramente empírico, psicológico y contingencial. La conciencia nunca se muestra a sí misma, nunca se revela, no es un objeto ni puede ser pensado como tal”.¹³⁸

Al realizar este breve estudio sobre la fenomenología, a semejanza de grandes y muy diferentes autores es difícil abarcar un tema tan extenso y tan variado, por eso sólo se ha limitado al concepto, biografía y método para una comprensión de lo que pretendía buscar Teresa Benedicta de la Cruz.

Método que busca el análisis de la realidad sin ningún tipo de prejuicios, dejando de lado lo que ya conoce, con el objetivo de captar la realidad en su genuina verdad, método que responde a su deseo de encontrar la verdad.

¹³⁸ www.genesismex.org/ACTIDOCE/CURSOS/CHILE-CO.../NELSON-HUSSERL.pdf

Se retoma lo escrito en la biografía de Edith Stein: “Edmund Husserl fascinaba al público con un nuevo concepto de verdad: el mundo percibido no solamente existía de forma kantiana, como percepción subjetiva. Sus discípulos entendían su filosofía como un viraje hacia lo concreto. “retorno al objetivismo”. Sin que él lo pretendiera, la fenomenología condujo a no pocos discípulos y discípulas suyos a la fe cristiana”.¹³⁹ Situación que se hará también una vivencia para nuestra autora.

“Edith ha encontrado una verdad formal relativa, limitada a una lógica fría, la del conocimiento habitual, que le enseña a comportarse en las tareas habituales pero que no le da un sentido a la vida”.¹⁴⁰ Es decir, a pesar de que la fenomenología en Edith supo dar respuesta a algunas de sus interrogantes, no le satisface del todo ya que también llega a tener sus diferencias con su maestro.

Se llega a hacer mención que en el papel de asistente de Edmund Husserl, Edith no se siente satisfecha, ya que no era fácil poner en orden los escritos que cada vez son más y que de una manera especial los escribe en pequeños trozos de papel, cosa que no es nada fácil. Además que como se dijo en párrafos anteriores ella busca y tiene un ideal y no lo ve desarrollado empleándose solamente como asistente.

Se puede llegar a decir que Edith ha buscado en la cultura, en el estudio, en la formación intelectual, la verdad, pues ella ama la verdad y por ende nunca se cerrará a la verdad: “Mi ansia de verdad era mi única oración”.

Por lo que después de este breve caminar, ha llegado el momento de buscar, entender que es para ella la verdad.

¹³⁹ Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir.
www.vatican.va

¹⁴⁰ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del vaticano, 11 de octubre de 1998

4.3.3 PENSAMIENTO SOBRE LA VERDAD

Ha llegado el momento culminante de nuestro trabajo, donde los capítulos anteriores no han de ser sino la base de éste gran entramado de pensamientos y posturas que nos ayuden a descubrir el pensamiento de Edith Stein.

Es importante distinguir y conocer que los grandes o más bien los principales problemas que abarca la filosofía son: Dios, el hombre y el mundo. Y por su puesto en cada uno de ellos encontramos las distintas disciplinas que forman parte de la filosofía. Se hace mención de ello porque sin duda alguna un verdadero filósofo ha de dar respuesta de todo lo que acontece a su rededor, es decir, no se queda impávido ante los acontecimientos por los que pasa o vive el ser humano, preguntas que sin duda alguna se ven presentes en el actuar de Edith Stein y que hacen de ella una persona íntegra en toda la extensión de la palabra.

Ella se ha de preocupar por dar un verdadero sentido al hombre de hoy, en su propio actuar y caminar, por lo que se distingue en ella una preocupación antropológica en el más amplio sentido de la palabra. Y sin duda alguna en ese caminar descubrimos que la verdad que ella busca, la encuentra en sólo aquel por quien se vive. Pero no se ve como una acción solitaria y que aparece de la nada, sino en un largo proceso de conversión.

Llama la atención algunas palabras que ella expresa directamente:

“Estamos en este mundo para servir a los hombres, y eso se puede conseguir de una manera más perfecta realizando aquello para lo cual cada uno está mejor dotado”.

No se habla en este momento de la mística o de la gran religiosa que llegará a ser, sino de la pensadora, de la filósofa que descubre que todo hombre tiene un porque, una razón por la que vive y está presente en éste mundo, por lo que es y será necesario alcanzar su perfección. Y ello lo puede lograr dando lo

mejor de sí y poniéndose al servicio de los demás, cosa que ella experimentará en carne propia y por la que será capaz de ser víctima y expiación por los demás.

En la búsqueda de la verdad en Edith Stein, el presente trabajo no se realizó sobre alguna de sus obras en concreto, sino en la vida de ella misma y cómo es que lo fue logrando y alcanzando. Sin embargo se puede llegar a deducir en un primer momento que en sus estudios sobre "*Potencia y acto*" el cual cambiará el nombre a "*Ser finito y ser eterno*" que es considerada su obra maestra, encontramos el concepto de verdad en la convergencia sintética del Aristotelismo, Tomismo y de la Fenomenología, proceso que se ha realizado y que lleva a descubrir que "la verdad es el Ser mismo que se abre espacio, que se revela, que se manifiesta, que se descubre a la inteligencia humana".¹⁴¹

Búsquese pues esa verdad en su actuar y obrar.

4.3.3.1 ETAPAS DE SU PENSAMIENTO

Se ha de partir que la búsqueda de la verdad en Edith Stein no fue una cosa sencilla o que apareciera hasta su última etapa o en plena madurez, sino que es una inquietud que se descubre desde una muy temprana edad como se ha podido observar en su biografía. "La falta de respuestas a sus primeras inquietudes existenciales la sumergieron pronto en una crisis existencial y, entre los 13 y los 15 años, no sólo abandonó sus estudios en el Instituto, sino la fe en la que había sido educada porque no conseguía creer en la existencia de Dios, declarándose completamente atea".¹⁴²

Será esto un mero capricho o será una característica muy particular de nuestra autora, tan es así que "preocupada por la búsqueda de la verdad (entendida como desarrollo del conocimiento) retomó de nuevo sus estudios, en la Facultad de Filología, Historia y Psicología de la Universidad de su ciudad natal. Téngase en cuenta que el ambiente académico es de escepticismo y relativismo empirista, de agnosticismo neokantiano y de psicologismo natural y materialista

¹⁴¹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁴² *Ibidem*.

que pretendían reducir todo a la mera materialidad, dedicándose con especial atención a la psicología bajo la tutela del profesor William Stern”.¹⁴³

En ello se alcanza a descubrir que ésta inquietud empieza a hacer mella en su pensamiento, por lo cual si así se le puede decir se comienza a descubrir el carácter antropológico de su persona, cierto, comienza una búsqueda en la psicología, ciencia que está en sus inicios por lo que no la considerará tan adecuada para lo que ella está buscando, sin embargo en la filosofía ella encontrará respuestas a esas inquietudes.

Por lo que se puede partir diciendo que: “es frecuente dividir el pensamiento intelectual de Edith Stein en tres etapas: etapa fenomenológica, etapa de filosofía cristiana (que algunos califican como tomista) y etapa mística. El problema de esta división es que no resulta claro que se quiere decir con la expresión “*etapa mística*”, porque dicho interés ya lo tenía Edith en torno a los años de su conversión”.¹⁴⁴

Sin duda alguna se comprende que la etapa de la filosofía cristiana se nutre del aprendizaje de la etapa fenomenológica, que en un tema posterior se comprenderá a mayor detalle por las influencias que ella tendrá a lo largo de su caminar que marcarán su pensamiento. Así pues el hilo conductor en ambas etapas será un “insaciable amor a la Verdad que persigue toda la vida hasta verse colmado con la experiencia religiosa y la conversión”.¹⁴⁵

Téngase presente que entre la etapa fenomenológica y la etapa de filosofía cristiana se entrelazan de una manera admirable, no con ello se quiere decir que nuestra autora muestre inmadurez, sino todo lo contrario que más bien su pensamiento va alcanzando madurez y descubre la limitación de uno y el alcance de otro.

¹⁴³ William Stern, natural de Berlín (29-IV-1871), distinguido psicólogo y filósofo, cuyas clases escuchó Edith Stein en Breslau.

¹⁴⁴ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁴⁵ *Ibíd.*

En la etapa fenomenológica “lo que predomina es la verdad objetiva: un absoluto que no depende de quien lo piensa sino de la experiencia, frente al subjetivismo, en el cual la verdad depende de aquello que el sujeto piensa y elabora. Lo que Edith Stein percibe es la incompetencia de este sistema para alcanzar la fe en el orden de la verdad filosófica. Pero considera meritorio que Husserl, en sus *Investigaciones Lógicas*, haya elaborado la idea de verdad absoluta y de conciencia objetiva, y que haya criticado las posiciones relativas de la filosofía moderna como el naturalismo, el psicologismo, el formalismo o el historicismo. Y comparte con su maestro que el espíritu es el que encuentra la verdad, el que la descubre”.¹⁴⁶

Sin embargo durante sus estudios y traducción de Santo Tomás de Aquino se da cuenta de que, “en ambos filósofos, la idea de razón no es la misma: para Husserl la razón no es más que la razón natural; en cambio, para Santo Tomás la razón no es solamente la razón natural sino también la sobrenatural. Por eso resulta imposible admitir que la razón natural sea la única vía para llegar a la meta del saber, porque la verdad última en su totalidad absoluta y objetiva consiste en el conocimiento de Dios. Y esta Verdad, que es Dios mismo, sólo se comunica con los demás espíritus según la medida de su capacidad.

Para la tradición tomista, la fe no es un acto irracional y no es ajena a la verdad, sino una vía adecuada y segura hacia ella. Por tanto, la fe, en primer lugar, es una vía adecuada hacia la verdad, ya que de otra forma nos resultaría inaccesible y, en segundo lugar, es la vía más segura, puesto que no hay mayor certeza que la fe. Esta certeza, propia de la fe, la considera Santo Tomás como un don de la gracia. De este modo Edith Stein llega a la conclusión de que la filosofía quiere la verdad en la máxima extensión posible, pero si la fe hace accesibles verdades que no son alcanzables por otra vía, no se puede renunciar a esta verdad sin abandonar la exigencia universal de verdad. En este sentido, la certeza

¹⁴⁶ *Ibíd.*

específica de la fe es un don de la gracia. Creer equivale a alcanzar a Dios, pero no podríamos creer sin la gracia de Dios”.¹⁴⁷

De igual manera hablar de la etapa mística si así se le puede mencionar, no comienza en la entrada del Carmelo de Colonia, sino así como se ve entrelazada la etapa fenomenológica y la etapa de la filosofía cristiana, de igual manera se ven los comienzos de la misma en ésta anterior etapa. “La conversión de Edith estuvo precedida de una larga búsqueda intelectual y espiritual que se extendió desde 1916 a 1921. A lo largo de aquel periodo leyó y estudió los Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, la “Escuela del cristianismo” de Kierkegaard y las Confesiones de San Agustín”.¹⁴⁸

Además mientras estaba sumergida en la enseñanza, trataba de vivir sus días como los religiosos, orando con regularidad y tratando de ser religiosa según el corazón, en sus propias palabras “religiosa según el corazón, incluso si no llevo el velo y no estoy obligada por la clausura ni por los votos”.

Además si se toma en cuenta que animada por su director espiritual traduce por primera vez los escritos de Santo Tomás sobre las “*Quaestiones disputatae de veritate*” Donde reconoce y se da cuenta que la Iglesia Católica tiene como doctrina oficial su teología, intuye la “discusión entre la filosofía tradicional y la filosofía moderna”.

“Se me ocurrió después de leer a Santo Tomás que era posible poner el conocimiento al servicio de Dios y fue entonces, y solamente entonces, cuando me atreví a reanudar mi trabajo en serio”.

Por lo que en la catedra del Instituto de Pedagogía científica de Münster, tiene la posibilidad de desarrollar su propia antropología y encuentra la manera de unir ciencia y fe, y de hacer comprensible esta cuestión a otros.

¹⁴⁷ Ibídem.

¹⁴⁸ es.m.wikipedia.org

¿Cuál es entonces el papel de la filosofía en el mundo actual? Si se habla de una definición etimológica de filosofía, se reconoce que *filo* es amor; *sofía* sabiduría y entonces literalmente es *amor a la sabiduría*. O bien si hablamos de una definición conceptual: conjunto de reflexiones sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, especialmente sobre el hombre y el universo. O como la ciencia que se ocupa de responder los grandes interrogantes que desvelan al hombre. Cosas que sin duda alguna realizó nuestra autora y lejos de quedarse con ese conocimiento lo quiso compartir con los demás.

Por lo que estas tres etapas nos permiten ver un trabajo filosófico marcado por un desarrollo humano, una intensa vida cristiana de maduración interior e intelectual y una mística de la cruz que culmina con la ofrenda suprema.

Por ello la lucha incansable de día a día por alcanzar la verdad, de alcanzar su propia perfección en el servicio a los demás y de conducir a los otros a la verdad.

4.3.3.2 INFLUENCIA EN SU PERSONA

En este apartado del presente trabajo, se hará mención de los pensadores o autores que directamente han hecho mella en el pensamiento de Edith Stein, parece que está por demás mencionar a Edmund Husserl, sin embargo véase a detalle para lograr una mayor comprensión sobre su pensamiento.

Sin duda alguna los primeros que influyen en el pensamiento y en la personalidad de uno, son los padres, sin embargo como se pudo observar en la biografía de Edith, su padre fallece a una corta edad y de quien recibe tal vez un ejemplo de vida por la lucha intensa de salir adelante, de sacar a flote una familia y empresa, es de su madre **Augusta Courant de Stein**. Es decir, el ejemplo de vida de una manera incansable lo tiene, pero no así en el ámbito espiritual que bien sabemos hace a un lado y se declara abiertamente atea. “Edith necesita respuesta a las muchas preguntas que se hacen en su interior, respuesta que no

encuentra en su familia... se aleja de la práctica religiosa de los suyos, y se adormece en la fe de sus padres”.¹⁴⁹

Al ingresar a la Universidad de su ciudad natal en Breslau su primer contacto fue bajo la tutela del profesor **William Stern** que es natural de Berlín, distinguido psicólogo y filósofo, a cuyas clases Edith Stein asistió. “La especialidad de Stern era la psicología del niño y del adolescente. Desarrolló un sistema de pruebas a base de imágenes de nubes; su fórmula para medir el coeficiente intelectual, desarrollada en 1911, sigue usándose hasta el día de hoy. En los años 1916-1933 fue profesor de filosofía en Hamburgo, siendo cofundador de la universidad de aquella ciudad. Murió en Dírham (USA) el 27 de febrero de 1938”.¹⁵⁰

“Sin embargo, no va a sentirse satisfecha, fundamentalmente porque ella buscaba averiguar la esencia de la persona humana, y lo único que le ofrecía la psicología de Stern era un método naturalista y puramente mecánico, que en fondo partía de la concepción de la persona sin alma. Desde su experiencia personal Edith Stein, no podía aceptar una visión reduccionista del ser humano. Era como privar a la persona de su dignidad más íntima”.¹⁵¹

El segundo contacto e influyente en su pensamiento es quien sin duda deja una huella muy profunda en ella, tan es así que en el artículo anterior se denotaba como su primera etapa, “la fenomenológica”. Edith ha escuchado hablar de una nueva corriente de pensamiento, va impactando su espíritu hasta que decide leer las “*Investigaciones Lógicas*” de **Edmund Husserl**, que le abren una perspectiva diferente y una nueva realidad a través del método fenomenológico que éste propugna. Ella deseará hacerse su discípula. “Edith busca en la fenomenología encontrar la verdad sobre sí misma y sobre el misterio del hombre, pues éste método busca el análisis de la realidad sin ningún tipo de prejuicio, dejando de

¹⁴⁹ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

¹⁵⁰ Juan Ramón Rodríguez Llamósí, Verdad y gracia en el itinerario intelectual y espiritual de Edith Stein.

¹⁵¹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

lado lo que ya conoce, con el objetivo de captar la realidad en su genuina verdad. Este método responde a su deseo de encontrar la verdad”.¹⁵²

“A través de Husserl encuentra el camino para desarrollar sus propios conceptos. Integrada plenamente en la escuela fenomenológica decide hacer su tesis doctoral. Husserl le ofrece la posibilidad de permanecer a su lado como asistente y ella acepta, se encargará de introducir en la fenomenología a los nuevos estudiantes, al mismo tiempo que se encarga de transcribir los manuscritos de Husserl.

Va a ser testigo de la evolución del maestro hacia el idealismo trascendental, que provocará la separación de muchos de sus discípulos”.¹⁵³

A rededor de Edmund Husserl se cierne un círculo de intelectuales entre quienes se encuentra *Adolf Reinach*, *Alexandre Koyré*, *Hans Lipps*, *Hedwig Conrad-Martius*, *Roman Ingarden* y *Max Scheler*. Ahí supera crisis intelectuales y existenciales.

Es importante destacar entre estos grandes intelectuales a:

“**Adolf Reinach** (1883-1917), natural de Maguncia, discípulo y colaborador de Husserl en la cátedra, dedicado a la aplicación del método fenomenológico en el ámbito jurídico. La versión de Reinach de la primera fenomenología, era más simple, más clara, más concreta y atrayente que la del “maestro”. El mismo Husserl apreció en él al hombre de cerebro claro y corazón cálido, al hombre que había asimilado profundamente el método fenomenológico”.¹⁵⁴

Hay que tener presente que Edith Stein le mostrará un profundo respeto y cariño, ya que en él “ha encontrado por primera vez un amor y una bondad que superan todas sus experiencias anteriores. Ha comprendido que el amor al

¹⁵² María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

¹⁵³ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁵⁴ Juan Ramón Rodríguez Llamas, Verdad y gracia en el itinerario intelectual y espiritual de Edith Stein.

prójimo de un cristiano creyente se diferencia esencialmente de un afecto puramente humano”.¹⁵⁵ En sus propias palabras: “Me parecía que nunca había encontrado una persona con una bondad de corazón tan pura... las horas pasadas en el delicioso cuarto de trabajo de Reinach fueron las más felices de mi estancia en Gotinga”.¹⁵⁶ Recuérdese que su muerte en el frente de batalla en 1917 le causará una profunda herida y le acercará a una primera experiencia cristiana de profunda fe, aceptación y entrega a Dios de su joven viuda Anna, quien le pidió a Edith se encargara de clasificar sus escritos filosóficos.

“**Hedwig Conrad-Martius**, filósofa, discípula de Husserl, natural de Iserlohm. Estudió en Gotinga. En 1912 se casó con otro filósofo discípulo de Husserl. Theodor Conrad. Vivieron en Bergzabern. De quien Edith había leído en un diario se había doctorado en filosofía y querrá imitarla. Con quienes entablo una amistad entrañable y durante un verano en 1921, aprovechando unas vacaciones visitó la biblioteca de la casa y tomó el primer libro que cayó en sus manos. Se trataba de la *“Vida de Santa Teresa de Ávila, escrita por ella misma”*. Se sumergió en la lectura de tal manera que no pudo interrumpirla hasta el final del libro y al cerrarlo reconoció: *“¡Esta es la verdad!”*. Hedwig fue madrina de bautismo de Edith”.¹⁵⁷

Max Scheler (Múnich, 22 de agosto 1874 – Fráncfort del Meno, 19 de mayo 1928) fue un filósofo alemán, de gran importancia en el desarrollo de la filosofía de los valores, la sociología del saber y la antropología filosófica, además de ser un clásico dentro de la filosofía de la religión. Fue uno de los primeros en señalar el peligro que implicaba para Alemania el advenimiento del nazismo. Hijo de un padre luterano y de madre judía, se convirtió inicialmente al catolicismo, del que más adelante se distanció. Fue profesor en las universidades de Jena, Múnich y Colonia. Discípulo de Rudolf Eucken, simpatiza con las teorías vitalistas de Henri Bergson y después con Husserl se convierte, junto a Heidegger, en uno de los

¹⁵⁵ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

¹⁵⁶ Francisco Javier Sancho Fermín. Edith Stein, Pensamiento y paisaje. Pág. 54

¹⁵⁷ Juan Ramón Rodríguez Llamosí, Verdad y gracia en el itinerario intelectual y espiritual de Edith Stein.

primeros fenomenólogos que no respetan el método del maestro Husserl. Scheler utilizó la fenomenología para estudiar los fenómenos emocionales y sus respectivas intencionalidades (los valores) y a partir de ellos elaboró una sólida y original fundamentación personalista de la ética: la realización de los valores se concretiza en modelos humanos que invitan a su seguimiento.

De él aprenderá Edith Stein el recurso a los temas de la filosofía de la vida y el agustinismo teológico y filosófico. En relación a Max Scheler escribirá: “Tanto para mí como para otros muchos, la influencia de Scheler en aquellos años fue algo que rebasaba los límites del campo estricto de la filosofía (...) era la época en que se hallaba saturado de ideas católicas (...) Este fue mi primer contacto con este mundo hasta entonces para mí completamente desconocido. No me condujo todavía a la fe. Pero me abrió a una esfera de “fenómenos” ante los cuales ya nunca podía pasar ciega (...) Las limitaciones de los prejuicios racionalistas en los que me había educado, sin saberlo, cayeron, y el mundo de la fe apareció súbitamente ante mí. Personas con las que trataba diariamente y a las que admiraba, vivían en él (...) Me conformé con recoger sin resistencia las incitaciones de mi entorno y casi sin notarlo fui transformada poco a poco”.¹⁵⁸

No se olvide que estas influencias que se han mencionado, sin duda alguna han sido bajo el contacto directo de cada uno de estos pensadores. Ciertamente, su gran guía y maestro Edmund Husserl, pero según lo manifiesta con sus propias palabras, no sólo compañeros de pensamiento en cuanto al círculo de intelectuales que se reúnen junto a Husserl, sino entre algunos de ellos amigos entrañables, no sólo de pensamiento como se ha dicho, sino bajo una amistad profunda e inclusive en la misma vivencia de la FE.

Ahora, también es necesario enunciar a aquellos que a través de su estudio o traducción, sin duda alguna influyeron en su pensamiento, tan es así que cambiaron su postura e incluso su forma de vida en cuanto a profesión de fe, con quienes no tuvo un contacto directo, pero sí de pensamiento.

¹⁵⁸ Urkiza, J y Sancho, F, Santa Edith Stein. Obras Completas Ed. Monte Carmelo Burgos, España. 2002 Pág. 241

Santo Tomás de Aquino de quien traducirá al alemán dos de sus escritos filosóficos. “*Quaestiones disputatae de veritate*” y “*De ente et essentia*”. De las cuestiones disputadas “Sobre la verdad”. “Más que tratarse de una traducción, es una adaptación al lenguaje filosófico moderno de esta obra. El discurso también está adaptado al gusto moderno, rompiendo con la estructura tomista para crear un discurso lineal”.¹⁵⁹ En su trabajo comparativo entre la fenomenología de Husserl y la filosofía de Santo Tomás, la intención es buscar puntos de encuentro entre las dos grandes corrientes filosóficas a las que representan estos grandes autores.

Y finalmente en su gran obra maestra donde comienza estudiando el Acto y Potencia de Santo Tomás y que cambiará el título a “Ser finito y Ser Eterno”. Donde “a pesar de su carácter filosófico se descubre la huella profunda de la espiritualidad carmelitana, sobre todo en sus discursos sobre el alma humana y sobre la imagen de la Trinidad presente en todas las criaturas. Es la obra fundamental en el momento de establecer las bases de la antropología espiritual steniana”.¹⁶⁰

Santa Teresa de Jesús, recuérdese que leyó durante toda la noche los escritos autobiográficos de Teresa de Ávila en la biblioteca de sus amigos Theodor y Hedwig en Bergzabern. Y que exclamará: “*¡esta es la verdad!*”. “En su análisis de la doctrina teresiana del alma, del principio que afirma que el alma es el centro de la unidad corporal-anímico-espiritual de la persona humana. El alma no puede ser identificada, sin embargo, con el “Yo puro” sino que representa el espacio vital en el cual el “yo” se descubre a sí mismo y no de manera puntual sino ascendente, desde la primera a la séptima morada... Edith Stein, considera necesario completar este acceso a las moradas interiores de la persona con los resultados de una psicología sana y de una antropología fundada en el carácter espiritual de la persona humana”.¹⁶¹

¹⁵⁹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ *Ibíd.*

San Juan de la Cruz místico español que se considera junto a Teresa de Ávila reformadores del Carmelo. “la idea central de la doctrina espiritual steniana se funda y desarrolla en torno a la *“teología crucis”* según el modelo de Juan de la Cruz. Donde toda experiencia mística pasa por la experiencia de la cruz, la noche oscura. El misterio de la cruz es la fuerza vivificante de la vida espiritual y la vida del hombre es una vía crucis, que le va identificando paulatinamente con el Crucificado, hasta la experiencia última de la unión mística con Dios.

La doctrina steniana tiene, en función de su *teología crucis* un carácter eminentemente cristológico. Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es el único capaz de vivir la noche oscura hasta sus últimas consecuencias. Sólo Cristo puede encarnar en plenitud la figura del siervo sufriente de Yahvé y sólo él pudo experimentar el sentido más profundo del abandono”.¹⁶²

Sin duda alguna es de suma importancia reconocer que estos últimos y grandes autores son si así le podemos llamar, de la etapa mística. Pero como se mencionó con anterioridad la etapa fenomenológica se ve entrelazada por la segunda etapa que es la filosofía cristiana, porque efectivamente sus estudios y preparación no se dio de una manera repentina sino a través de un proceso, de igual manera hablar de la etapa mística es reconocer que esta se inició desde una etapa anterior, que a decir verdad se da desde su conversión, ya que hablar de Teresa de Jesús es hablar de descubrir la verdad, de su madre, maestra y ejemplo a seguir.

Y lógicamente hablar de San Juan de la Cruz es hablar de la espiritualidad propia del Carmelo, pero con una característica muy especial en ella, el signo de la Cruz. Ensayo que escribirá en 1939 “una *scientia crucis*”.

¹⁶² Ibídem.

4.3.3.3 PROPUESTA DE VIDA

Como se ha podido observar en el capítulo anterior, en el diario caminar, por la forma de hablar, de expresar, de dirigirse a los demás, se puede influir en el pensamiento y en el actuar de las personas, tal y como aconteció en la persona de Edith Stein.

El filósofo Jaime Nubiola en su obra: “La vida Intelectual: Pensar, Leer, Escribir”, describe que la vida intelectual se incrementa con la lectura y escritura, cosa que de una manera muy propia se realizó en Edith Stein, bajo la guía de Tomás de Aquino, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Ello no quedó infructuoso, sino así como hubo quien le ayudó a identificar, a plasmar su propio pensamiento, de igual manera se puede decir ahora de Edith, que ella en su caminar y por su propia experiencia es quien nos guía y conduce a la verdad.

Como se expresó en cierto momento, lo que se pide de todo filósofo es que conduzca hacia la verdad y sobre todo que en su propia forma de vida se lleve a cabo una congruencia de vida y pensamiento. Acción que se ve en Teresa Benedicta de la Cruz y que llevó a término hasta el suplicio de la Cruz.

Así pues se puede observar en ella, algunas respuestas que ofrece al hombre de hoy bajo distintas y diferentes circunstancias. “Edith Stein por pura experiencia sabe que el hombre empeñado en alcanzar la verdad está buscando a Dios, aunque no sea consciente de ello. Ella fue una mujer que vivió sumergida en los problemas de su época y que se dejó arrastrar por las corrientes racionalistas que invadían la Europa Occidental desde la Ilustración...Pero, ¿Cuál es en el fondo el problema del hombre de hoy? Que vive fuera de su ser auténtico, que se ha dejado arrastrar hasta anular esa dimensión de su interioridad. Su natural se rebela porque no ha cuidado la parte esencial de su ser, y se descubre vacío, sin sentido, muerto.

Según, Francisco Sancho Fermín, E. Stein, por su vivencia de estos problemas y por su camino de descubrimiento del ser humano, tiene una respuesta para cada una de éstas situaciones”.¹⁶³

DEGRADACIÓN DE LA VIDA INTERIOR (UN MUNDO SIN DIOS) Desde la antigüedad y bajo la guía de los grandes filósofos clásicos se ha hablado y hecho mención que el hombre está compuesto de materia y espíritu, de alma y cuerpo. Pero sin duda alguna en el mundo de hoy se le da más importancia al cuerpo, que al alma, por ello la pérdida de identidad, porque tristemente hay tantas corrientes que nos hacen perder el sentido. Ciertamente se ha llegado a la conclusión de que el alma es vegetativa, sensitiva e intelectual (no tres almas, pero sí diferentes funciones o facultades), y que tiene tres potencias que son Inteligencia, Voluntad y Libertad.

Con estas diferentes características se puede hacer posible o comprensible que todo ser humano es capaz de tener una espiritualidad, pero cómo se podrá hacer esto, si el mismo hombre ha dejado que se anule su interioridad. “No se trata de una cualidad más de su vida, sino el fundamento mismo de la existencia. ¿Cómo podrá ser feliz el hombre que prescindir de lo que es? Es un hombre que se conoce sólo desde el exterior y que tiene miedo al silencio y a la soledad, porque siente pánico de encontrarse consigo mismo. Edith Stein criticó duramente esa actitud científica que busca anular la espiritualidad del ser humano, ante la que el mismo hombre desnaturalizado llega a rebelarse.

Adentrarse en la propia interioridad es la aventura más arriesgada a la que puede enfrentarse el hombre... El hombre no vive desde lo que es sino desde lo que quisiera ser, o mejor, desde lo que le quieren hacer ser. E. Stein ha luchado por estudiar las profundidades del ser humano, y acaba convenciéndose de que

¹⁶³ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

sólo hay un camino que lleva a la plena posesión y conocimiento de la interioridad del hombre: el camino de la oración”.¹⁶⁴

Es importante reconocer que en el mundo actual hablar de Dios ya es cosa del pasado, se ve palpable lo que ya mencionaba Nietzsche sobre “la muerte de Dios o lo que incluso en su momento la filosofía nos hablaba en la teodicea, la existencia de un “ser supremo” sea cual fuere el nombre que se le dé o bien el “*primer motor inmóvil*”, pero ni siquiera la filosofía lo torna problemático por aparecer “lejano” e “indiferente” a sus pragmáticos intereses especulativos.

En la antropología cristiana de nuestra autora, se identifica que el hombre por sus propias fuerzas o por su pura condición racional no lograría alcanzar tal plenitud. “Siguiendo a san Agustín dirá Stein que cada hombre lleva grabado en su espíritu la imagen de la Trinidad. De este modo rescata el sello de lo eterno, asumiendo la doctrina del hombre como *imago Trinitatis*, que también toma de la interpretación de santo Tomás y que resume de la siguiente manera: “El espíritu del hombre se ama a sí mismo. Para poder amarse, tiene que conocerse. El conocimiento y el amor están en el espíritu; son por tanto una sola cosa con él, son su vida. Y, sin embargo, son diferentes de él y entre sí. El conocimiento nace del espíritu, y del espíritu que conoce procede el amor. De esta manera, se puede considerar al espíritu, al conocimiento y al amor como imagen del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Stein muestra que en la reflexión antropológica inscripta en una visión cristiana debe partir de la consideración de la persona como reflejo del Dios Trinitario al que se accede mediante la revelación, pero, al mismo tiempo, por la razón natural –siguiendo en ello a Tomás de Aquino- pues, sondeando en el propio ser finito y fugaz, se llega a un ser infinito fundado en sí mismo y creador que es dueño de todo el ser y que es el ser mismo. “porque el todo compuesto de forma y de materia –alma y cuerpo según el modo aristotélico-tomista de explicar la sustancia de los seres vivos-, que subsiste por sí mismos (la *ousía*) es, en cuanto subsistente por sí mismo, la imagen del ente original, es decir, del Padre;

¹⁶⁴ Ibídem.

en cuanto totalidad llena de sentido y de fuerza, es la imagen de la Divinidad Trinitaria entera”.¹⁶⁵

“Desde la interioridad el hombre no sólo llega a conocerse, sino a poseerse en el grado más alto que es posible en esta vida. Desde ahí el hombre es el señor de su existencia. Pero una simple interiorización, como propugnan algunos métodos de relajación o corrientes Pseudo-religiosas no es suficiente. En primer lugar porque el esfuerzo humano por sí sólo no alcanza el más profundo centro, y porque la interiorización debe llevarse a una meta, a un punto de plenitud de sentido al ser y a la existencia”.¹⁶⁶

El problema pues reside en que se construye una cultura vacía de Dios y dice Edith: “no hemos sabido transmitir: la luz de *Imago Trinitatis* que nos constituye y nos colma de sentido”.

RACIONALISMO TOTALITARIO (LA SOBERBIA DE LA RAZÓN AUTOSUFICIENTE) “La razón, y nadie lo duda, es una de las capacidades que hacen del hombre una persona. Un hombre sin razón está privado de uno de sus componentes fundamentales. La razón científica no es capaz de dar respuesta a todo, mucho menos cuando se trata de cuestiones existenciales del hombre. Tampoco es la razón la única fuente de conocimiento del hombre.

En una comparación de la etapa atea de Edith Stein y el hombre moderno, se reconoce que ello es fruto de la absolutización de la razón donde se favorece la imposibilidad de creer, puesto que sólo se fundamenta en lo que ella puede conocer o creer. La corriente fenomenológica rompe no con la razón, sino con su endiosamiento. Ataca de raíz el reduccionismo racionalista, y se enfrenta a la realidad no desde la aparente imposibilidad de algo, sino desde la posibilidad de que algo exista. Este nuevo modo de entender el conocer sin prejuicios de ninguna clase, le ofrece a E. Stein, y nos ofrece a todos, la capacidad de acoger la realidad tal como se nos presenta, sin prejuicios.

¹⁶⁵ Inés Riego de Moine, Edith Stein, una pensadora para nuestro tiempo. www.personalismo.net/PDF

¹⁶⁶ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

Ella analizando su propio ser y el de los demás, descubre que el hombre no se agota en su materialidad y racionalidad. Existe en él otra dimensión interior (espiritual), que forma parte de su ser. Desde este conocimiento, más experimental que racional llegará a adentrarse por el camino de la espiritualidad y la religión. Fe y cultura van unidas, ciencia y religión no se oponen, simplemente se complementan aunque desde niveles distintos que no se contradicen si son auténticos. Es el camino que Edith presenta al hombre de hoy”.¹⁶⁷

“Desde que la modernidad endiosó a la razón, desde que René Descartes impuso a la historia del pensar su *“cogito ergo sum”*, el hombre depositó en ella toda su confianza, a veces al punto de reemplazar al mismo Dios. Hoy por hoy el hombre es un firme defensor del saber científico-técnico, fruto encomiable de la racionalidad, fuera de cuyo formato todo le parece hundirse en la irracionalidad más burda.

No hay lugar para el milagro, para alguna intervención divina, ninguna celebración o conferencia de prensa ilusionista, ningún salvador... no hay posibilidad de hablar de Dios en un mundo ateo. Sin embargo el actual estado de confusión ante la verdad admite la coexistencia de ambos extremos del péndulo que se aposentan de distinto modo en la cultura y en las personas: un hombre posmoderno ufanado de su relativismo instalado como “pensamiento débil” que, por así decirlo, convive –no en paz sino en conflicto permanente- tanto con el fundamentalista racional como con el fundamentalista religioso.

Se puede llegar a la comparación si así se piensa, de lo que en su momento se dio entre filosofía y teología, donde el mismo Santo Tomás llega a la conclusión que no son opuestos sino complementarios. Edith Stein, movida por su formación racionalista, cayó en la indiferencia religiosa que imposibilita la actitud de confianza propia de la fe, pero lentamente se fue decepcionando de todas aquellas doctrinas que reducían salvajemente la complejidad humana por pretender ajustarla a la estrechez de unos cánones cognoscitivos que ciertamente reflejaban aquella actitud fundamentalista o absolutista ante la razón.

¹⁶⁷ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

Empero la actitud gnoseológica del racionalismo conlleva la antropológica, que postula un sujeto fuerte, autónomo y autosuficiente sostenido en los poderosos brazos de la “diosa razón”. Edith Stein sabe por su propia experiencia que las solas fuerzas humanas no bastan para encauzar la propia vida hacia el bien y la verdad... porque la autosuficiencia racionalista que proclaman los sistemas emanados del racionalismo ni el abandono a la vida instintiva que parece deducirse del psicoanálisis, se ajustan a la idea del hombre como persona forjada por la espiritualidad y la filosofía cristianas... Sólo desde la humildad de reconocerse frágil y menesteroso ante Dios Padre, puede el hombre sanarse de la maligna enfermedad de la razón.

A partir de su encuentro con la fe, Edith Stein nos muestra que el camino de la racionalidad se completa y plenifica con el camino de la espiritualidad y la religión. La filosofía que ama la verdad “entendida” se abre a la teología que se expande por la “fe” a la Verdad que la “voluntad” ama. Fe y razón van unidas, religión y filosofía no se contradicen, sino que se abrazan en diálogo fecundo desde la humildad, virtud que se abre al don generoso de la verdad develada por la fe y en el amor”.¹⁶⁸

En este caminar de Edith Stein por mostrarle el camino al hombre de hoy, es importante identificar que se ha visto que cuando se descuida la vida interior se pierde el sentido de su propia existencia y una vez perdido ello se busca afianzarse en lo que es propio del hombre, su pensamiento. Pero de igual manera si sólo se queda en ello también logra perder aquello que lo lleve a la verdad.

PRAGMATISMO (RELATIVISMO) “La mayor parte de las graves crisis que sufre el hombre moderno, en especial la juventud, radica en sentirse inútil, no porque no sea capaz de hacer muchas cosas, sino porque las cosas que él sabe o puede hacer, no encajan dentro de un sistema que tiene sus ojos puestos en la productividad y en la eficacia sino encontrar respuestas y soluciones a algo mucho más esencial: la existencia del ser humano. Para Edith es de suma importancia que el hombre conozca a Dios, entonces descubrirá el sentido más

¹⁶⁸ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

profundo de la importancia del ser. Ya que para Dios no existen categorías humanas... La solución frente a esa mentalidad pragmática actual se encuentra en el hombre mismo. Tiene que convencerse de que su felicidad la va a encontrar no desde lo que hace, sino desde lo que es".¹⁶⁹

En palabras de la propia Edith:

“Aquel que no encuentra a Dios no llega tampoco hasta sí mismo ni a la fuente de la vida eterna que lo espera en su interioridad más profunda”.

Es importante reconocer que la humanidad tristemente ya no busca la verdad, debido a que tiene un “pensamiento débil” en lo que a ello se refiere, pues lejos de buscar cómo se mencionó la verdad se queda en un conformismo, que se hunde en la indiferencia moral pues ya nada está del todo bien ni del todo mal.

Hoy más que nunca que se cree en los derechos del hombre, pero hoy más que nunca se niega a “encontrar la idea antropológica que los funda y los conculca en cada acto atentatorio contra el débil, el pobre, el discriminado, el enemigo, es una humanidad lastrada por el discurso del relativismo, aquella corriente de pensamiento y de vida que afirma que “*todo es relativo*” o, su equivalente, que “*nada es verdadero*”, conllevando ello la confusión y el error en todos los órdenes”.¹⁷⁰

A pesar de los grandes cambios y tropiezos de su vida, Teresa Benedicta de la Cruz, nunca cesó en la búsqueda de la verdad, pues siempre estaba convencida “que las intuiciones de las grandes doctrinas filosóficas pueden conciliarse y considerarse grandes sistemas abiertos, siempre a la espera de un pensar auténtico que se deje interpelar por la verdad total”.¹⁷¹

“Cuando el psicoanálisis recién comenzaba a mostrar sus efectos, la lucidez de Edith Stein ya encendía su luz de advertencia, tanto para las consecuencias

¹⁶⁹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁷⁰ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

¹⁷¹ *Ibíd.*

teóricas cuanto para las vitales...Las consecuencias de una antropología y una pedagogía con asiento en el psicoanálisis estaban siendo ya devastadoras entre los jóvenes. Por lo que para Edith la respuesta está en ese Dios fiador del hombre revelándose como “camino, verdad y vida”, el hombre *imago Trinitatis* es asimismo fiador y custodio de la verdad, tanto de la develada –verdad natural- cuanto de la revelada –verdad sobrenatural-, sino difícilmente pueda superar el contagioso sabor amargo de la des-confianza que el espíritu del relativismo trae consigo”.¹⁷²

Sin duda alguna nuestra autora atañe todas y cada una de las situaciones a **LA FALTA DE ESPERANZA**, porque desde las sombras del nihilismo, el relativismo y el racionalismo “se ha limitado el horizonte de lo humano, ya que se ha desterrado de su propia vida su ser verdadero, que lo confina a una paulatina y mortal despersonalización: el consumismo, el hedonismo, la falta de ideales, el culto al dinero, al poder y al propio cuerpo, y las mil mascararas tras las que se oculta la persona verdadera caen por su propio peso cuando se cobra conciencia de ese gran vacío que no colma las ansias de plenitud y felicidad”.¹⁷³

Este hombre dirá Teresa Benedicta de la Cruz, “ha perdido la virtud de la esperanza porque no ha encontrado su vocación de eternidad. ¿Cuántos de ellos nos son tan cercanos que de sólo mirar sus rostros podemos abismarnos en su angustia, en su ira, en su rencor, en su vacío?”.¹⁷⁴

Edith Stein echa mano del pensamiento de Martín Heidegger, ya que su filosofía le había impactado diciendo que es: “la metafísica de nuestros días en su forma más impresionante”, sin embargo llegará a mencionar que esta angustia de la finitud que provoca, descubre al hombre su ser arrojado y su constitutivo ser para la muerte, viene de la nada y la nada es su destino. “Para Heidegger el hombre es libre, en el sentido de que puede y debe decidirse por su ser verdadero. Pero no le ha sido señalado ningún otro fin que ser él mismo y perseverar en la nada de su ser. Por lo que se pregunta seguidamente Edith Stein:

¹⁷² Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

¹⁷³ *Ibídem*.

¹⁷⁴ *Ibídem*.

Ahora bien, ¿Cómo podría entregarse a tan triste tarea, y quién podría dedicarse a ella con buena conciencia? Pues ¿estaría seguro de que la otra persona tendría la capacidad de mirar cara a cara a esa existencia y a la nada?”.¹⁷⁵

Para ella ni la nada ni el nihilismo son la verdad del hombre, sino la plenitud de su ser. Cuando el hombre descubre esta plenitud de su ser en lugar de la nada, cuando toma conciencia de que en su interior habita la verdad descubre que tras la verdad de su existencia como finitud radical se halla el ser eterno, la verdadera vocación a que está llamado. “Ésta es la verdad que se encuentra cuando se llega hasta el fondo en el propio interior. Cuando el alma se conoce a sí misma, reconoce a Dios dentro de ella. Y conocer qué es y lo que hay en ella sólo es posible por la luz divina”¹⁷⁶

“La vocación es un tema antropológico clave en Edith Stein; éste le sirve para comprender el sentido y la misión del ser humano como hijo de Dios e *imago Trinitatis*, pues él lleva inscrita su vocación en su propia naturaleza creada, vocación que debe primero descubrir y luego desarrollar en respuesta al Dios que lo voca. Tanto la vocación genérica (a ser humano) cuanto la específica (a ser varón o mujer) y la personal (a ser uno mismo) atienden al desarrollo del verdadero ser del hombre que es tal cuando llega a ser lo que Dios le prescribe, para lo cual es necesario conocer su plan divino”.¹⁷⁷

En este pensar sin duda alguna se observa la gran influencia del pensamiento de San Agustín y de Teresa de Jesús, ya que hablar de vida interior y de las moradas del alma, en un lugar específico y muy propio donde se encuentra y vive el que TODO LO ES, esta es la invitación que hace Edith Stein desde su propia experiencia, por lo que la unión del hombre con Dios es una expectativa real y sólo si el hombre se abre en un acto libre a Su presencia es

¹⁷⁵ Ibídem.

¹⁷⁶ Estructura de la persona humana, pág. 20

¹⁷⁷ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

posible la unión. “La vocación de la unión con Dios es una vocación de la vida eterna”.¹⁷⁸

“El primer paso para recuperar la esperanza consistirá, en rescatar a la persona, hacerle caer en la cuenta de que tiene que prestar atención a su interioridad y desarrollarla. Este es el camino por el cual puede acoger y adentrarse en el misterio de Dios. Edith Stein supo descubrir en lo cotidiano un motivo para ser feliz, para vivir esperanzados y tomar la vida como continua novedad regalada: abandonarse confiadamente como un niño en las manos de Dios. Este sentirse realmente sostenido por Dios llena la vida de paz y gozo. Incluso todas esas realidades negativas de la vida humana (el dolor, los problemas, la muerte), adquieren sentido pleno desde la comunión con el crucificado”.¹⁷⁹

Y por último nos presenta una actitud del **CRISTIANISMO POBRE EN COMPROMISO Y TESTIMONIO** ante el mundo de hoy. Cabe señalar que una gran figura del Siglo XX como lo fue Mahatma Gandhi¹⁸⁰ dijo directamente: “Yo sería Cristiano, si no fuera por los cristianos”. Es decir, a semejanza del pensamiento de nuestra autora, Mahatma Gandhi considera que el cristianismo como doctrina y enseñanza es muy certera y conduce a la verdad, pero que sin embargo muchos que se dicen ser cristianos no lo practican o viven de una manera meritoria y desdican por su conducta y forma de ser ante los demás.

Para Edith Stein esta elección de vida implica “el camino angosto que pocos encuentran, el camino que conduce al alto monte de la perfección y que sólo puede ser andado por aquellos que no se asustan de ninguna carga”.¹⁸¹ “Habla de un ideal de perfección humano y, aunque era consciente de que no todos podrían consumarlo, sabía que para el cristiano cabal tomar la cruz suponía un verdadero despojo de sí mismo, despojo del orden sensible y sensual pero sobre todo del

¹⁷⁸ “*Ser finito y ser eterno*”, Pág. 518.

¹⁷⁹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁸⁰ 2 de Octubre de 1869/30 de Enero de 1948 dirigente del Movimiento de Independencia Indio.

¹⁸¹ Edith Stein, *La Ciencia de la Cruz*. Estudio sobre San Juan de la Cruz. Ed. Monte Carmelo, Burgos 1989.

Pág. 77

espiritual, borrándose casi las distancias entre el místico que sabe que lo es y aquel otro que simplemente quiere vivir a fondo su cristianismo... Es morir en cierto modo a la naturaleza para renacer en el espíritu y ascender por el camino estrecho que lleva a la unión sobrenatural”.¹⁸²

Es aquí en donde en el pensamiento de nuestra autora se hace visible y palpable la influencia que ella tiene de con quienes convive e incluso traduce en su formación, téngase en cuenta a *Adolf Reinach, Hedwig Conrad-Martius, Max Scheler, Ignacio de Loyola, Agustín de Hipona, Kierkegaard, John Henry Newman, Santo Tomás de Aquino, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz*. Personajes que ella considera enamoradas y que en su propia vivencia dan a conocer a Dios en su actuar.

Para Edith Stein la vida del cristiano debe concluir en una vida espiritual y sobre todo en una vivencia anticipada de la vida eterna. “El despojo de esta alma termina así en una gran transformación interior en que el entendimiento es transido por la fe, la memoria por la esperanza y la voluntad por el amor. Recogiendo la tradición mística sanjuanista, conjuga las agustinianas potencias del alma –entendimiento, memoria y voluntad- con la tríada de virtudes teologales –fe, esperanza y caridad-, mostrando que la transformación es posible pero implica un desposeerse y un abandonarse a la voluntad divina a toda prueba”.¹⁸³

“Podríamos pensar que en esta última etapa de su vida ya la mística Edith había desplazado a la filósofa Stein, pues todo su discurso se escribe bajo el signo de las verdades reveladas encaminándose a la comprensión de este arduo camino espiritual que libremente había escogido... tras el intento de acercarnos a su pensamiento, nos inclinamos a interpretar la totalidad de la obra steniana como una de las mayores y mejores muestras para la intelectualidad contemporánea de que, hablando a las claras, sin falsos prejuicios, desde y hacia una filosofía

¹⁸² Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

¹⁸³ *Ibíd.*

crisiana, es posible la conciliación entre el discurso filosófico y el discurso religioso, aun respetando a sus competencias específicas”.¹⁸⁴

No se olvide que Edith Stein duro un poco más de ocho años en una de sus obras “*discusión entre la filosofía tradicional católica y la filosofía moderna*”, donde de una manera especial se conduce a los escritos de Santo Tomás y la Fenomenología de Husserl y dirá: “Se me ocurrió después de leer a Santo Tomás que era posible poner el conocimiento al servicio de Dios y fue entonces, y solamente entonces, cuando me atreví a reanudar mi trabajo en serio. Parecía que de hecho, cuanto más una persona se siente atraída hacia Dios, más se tiene que salir de sí misma para ir al mundo llevando el amor divino”.¹⁸⁵

De ahí que el compromiso que siente hacia la humanidad, no es sólo de haber encontrado la verdad, sino conducir e invitar al hombre a un encuentro consigo mismo.

Por lo que sus características y aportes fundamentales en su filosofía encierran muchos aspectos que han marcado el siglo XX.

- “Su **ateísmo** fue fruto de una formación racionalista y de una falta de adaptación o modernización de las tradiciones, en su caso de las judías.
- Su **feminismo**, es síntoma de una sociedad que va despertando a la igualdad, y de una mujer que exige que se reconozcan sus valores y su dignidad.
- Su **dedicación apasionada a la filosofía** es signo del hombre moderno que entra en la crisis del relativismo y necesita de verdades sólidas que fundamenten su ser y su existir.
- Su **conversión al cristianismo** es el resultado de la búsqueda del sentido de la existencia de un hombre “vacío” tras la barbarie de las dos guerras mundiales.

¹⁸⁴ Ibídem.

¹⁸⁵ “*Ser finito y ser eterno*”es.m.wikipedia.org

- Su ***sintonizar la filosofía moderna con la filosofía cristiana*** es el resultado de un querer dialogar con la cultura, de un adaptar la vivencia de la fe a los nuevos tiempos.
- Su ***pedagogía antropológica*** es inquietud por establecer unas bases sólidas en la formación de los jóvenes, para que crezcan como personas maduras.
- Su ***mística*** es fruto de la experiencia de un Dios vivo y cercano, que ama al hombre y que quiere ayudarlo a alcanzar su plenitud.
- Su ***martirio*** es el signo enigmático de un hombre salvaje, y de un hombre que en el amor es capaz del mayor sacrificio: ofrecer su vida por la salvación de todo.

Estos aspectos cualifican su existencia, su vida y su doctrina y quieren ser un **modelo** para el hombre de hoy”.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

4.3.4 ¡ESTA ES LA VERDAD!

En capítulos anteriores se consideró de manera muy espacial el papel que juega la información que se ha venido manejando, y cuan mayor aún si ahora se dirige el pensamiento sobre distinguir y comprender lo que es directamente para Edith Stein la verdad.

Recapitulando la información plasmada en párrafos anteriores es necesario dejar en claro y distinguir que efectivamente al hablar de verdad en Teresa Benedicta de la Cruz es distinguir los conceptos que ella comprende. Y se puede manejar la siguiente información:

- El primer concepto de verdad por el que ella se inclinará es el referente a “La verdad como correspondencia”.
- El segundo concepto por el cual ella hará un cambio será: “La verdad cómo revelación o manifestación”. Que tiene dos formas fundamentales, una empirista y la otra metafísica o teológica.

Así pues, tomando en cuenta las personas que influyeron en su pensamiento, distinguimos que en la primera acepción San Agustín la define como: “lo que es así, tal como aparece” y Santo Tomás como “La conformidad del intelecto con la realidad”. Y esta definición es la que predomine en la escolástica: “***veritas est adaequatio rei et intellectus***” (La verdad es la adecuación de la cosa con el intelecto)

Y tomando en cuenta la segunda acepción, Agustín de Hipona la identificará como la naturaleza del Verbo de Dios, de igual forma así lo pensará San Anselmo y Tomás de Aquino. Y de ésta manera la fenomenología la considera como “el método para hacer posible a las esencias el manifestarse o revelarse como tales”, pues para Edmund Husserl: “la verdad y la evidencia pertenecen a todos los objetos de la consideración fenomenológica, ya sean valores, sentimientos, etc.”.

Se distingue que Tomás de Aquino introduce en la vida y doctrina de la Iglesia el pensamiento de Aristóteles que se puede decir es de un pagano, por lo que se llega a definir que la postura de la verdad en Edith Stein es de origen Aristotélico-Tomista, pero que ahora ella de manera inversa, quiere introducir en éste mundo pagano, a través de su propia experiencia y vivencia de vida, el pensamiento cristiano.

Y como bien se ha visto, de la traducción y comparación entre Tomás de Aquino y de Edmund Husserl surgió la idea de “discusión entre la filosofía tradicional católica y la filosofía moderna”, le surge el deseo de “poner el conocimiento al servicio de Dios”. Con Edmund Husserl: “Edith ha encontrado una verdad formal relativa, limitada a una lógica fría, la del conocimiento habitual, que le enseña a comportarse en las tareas habituales pero que no le da un sentido a la vida”¹⁸⁷

En ambos filósofos, la idea de razón no es la misma: para Husserl la razón no es más que la razón natural; sin embargo para Santo Tomás no sólo es la razón natural sino también la sobrenatural.

Por lo tanto ¿se puede hablar de una filosofía cristiana?, si en la escolástica se llegó a conjugar el binomio filosofía-teología, hoy se pueda hablar de filosofía-cristianismo cuestión que nos propone nuestra autora.

4.3.4.1 EN BUSCA DE LA VERDAD

Comiéncese a definir “en el punto central de su crisis antropológico-religioso. Edith quiere saberse, quiere conocerse, desea saber cuál es su puesto y su misión en el mundo; es una crisis del sentido de la vida, pero no es una situación que la lleva a la desesperación y angustia; sorprende sobre manera el que ella haya estado convencida siempre de que “estaba destinada a algo grande”. Esto la lleva a iniciar un largo camino interior para descubrir, quién era

¹⁸⁷ María del Pilar Vila Griera, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del Vaticano, 11 de octubre de 1998

ella como mujer, como ser humano. Lo humano será el centro de su preocupación. La fe infantil es sustituida por la búsqueda de la verdad a través de la ciencia y decide proseguir los estudios interrumpidos en Breslau en 1911 donde inicia la universidad estudiando psicología, filosofía, historia y germanística”.¹⁸⁸

“La motivación que ella tiene al estudiar psicología es la que ésta ciencia estudia la naturaleza humana, pero muy pronto se siente decepcionada, primero, porque ésta ciencia está aún en pañales y segundo porque era una ciencia que no tenía en cuenta el alma humana”.¹⁸⁹

“La fenomenología le brinda la oportunidad de buscar la verdad y lo objetivo del ser mismo”.¹⁹⁰

Una vez que lee la vida de Teresa de Jesús se dice que: “La verdad que Edith Stein estaba buscando no era solamente una simple construcción de la racionalidad lógica sino una experiencia que tenía que ser vivida de manera existencial, debía ser un Tu con quien se pudiera establecer una relación desde la cual comprendiera todas las dimensiones de su vida... Esta verdad que acaba de encontrar da sentido y significado a su existencia, clarifica el misterio de su vida como ser humano. La existencia cobra ahora un nuevo impulso, la vida se interpretará ahora en la clave de la fe, ha llegado a la meta... la verdad total existe y que no todo lo que es inaccesible al conocimiento natural es totalmente inaccesible a nuestro espíritu, en virtud de su estructura originaria”.¹⁹¹

4.3.4.2 UNA FILOSOFÍA CRISTIANA

“Edith Stein no busca polemizar, avivando la vieja discusión, sino fundamentar sus indagaciones, certificando la continuidad entre filosofía y teología. Por eso resulta interesante acentuar su concepto de metafísica: “es la comprensión de toda realidad en relación con la verdad revelada, por tanto,

¹⁸⁸ www.monografias.com/trabajos89/busqueda-verdad-edith-stein-como-actitud-etica/

¹⁸⁹ *Ibidem*.

¹⁹⁰ *Ibidem*.

¹⁹¹ Alicia Valero Martín, Edith Stein ¿Qué es filosofía? Un diálogo entre Edmund Husserl y Tomás de Aquino. Opuscula philosophica 6 Ed. Encuentro Madrid, España. 2001

fundada en la filosofía y en la teología”. Es ineludible tener presente esta conceptualización para poder comprender el desarrollo de su filosofía, entendida como filosofía cristiana”.¹⁹²

En la obra de “*Ser finito y Ser Eterno*” sin duda alguna se plantea sobre la posibilidad de un filosofía cristiana, sin embargo para dar una respuesta directa sobre ello, Edith Stein comienza aclarando el verdadero sentido de lo que implica la ciencia. “Toda ciencia tiende hacia el ser verdadero. Este se encuentra por encima de toda ciencia, no solamente antes de la ciencia humana en cuanto empresa para adquirir un conocimiento correcto y con esto también proposiciones verdaderas, y en cuanto condensación tangible de todos los esfuerzos de este género, sino que también se encuentra por encima de la ciencia en cuanto idea”.¹⁹³

De ahí que el papel de la “filosofía no es contentarse con un esclarecimiento provisional, sino que su meta es llegar a la claridad última: quiere el *logon didonai* (dar cuenta) hasta de los últimos fundamentos que se pueden alcanzar... La investigación del ser o del ente como tales es la tarea de la...metafísica”.¹⁹⁴

“Si el filósofo medieval, en quien filosofía y teología funcionaban en armonía sinfónica, leía los acontecimientos y las creaturas como signos y manifestaciones del Creador; si el filósofo moderno, acuciado por el imperativo de buscar certezas antes que verdades, se inclinaba a una interpretación o bien materialista o bien crítica y racionalista del mundo, exigido cada vez más a conciliar su propia visión por la “concepción científica del mundo”, el filósofo del siglo XX, marcado por la impronta fenomenológica, no podía eludir este compromiso en sus propios planteos toda vez que ella había impulsado una

¹⁹² Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁹³ *Ibidem*.

¹⁹⁴ *Ibidem*.

verdadera revolución en el estatuto de las diversas ciencias, y en especial en las ciencias del hombre”.¹⁹⁵

De ahí que Edith interpela directamente al filósofo, es decir, si siempre se han de buscar las últimas causas, lo que es una característica muy propia de la filosofía, entonces porqué conformarse y no abrirse a la fe. Lo que se puede decir en palabras de Santo Tomas, que filosofía y teología no se contraponen sino se complementan. La razón llega hasta donde es capaz y le prepara para aquello que por su propia naturaleza no sería capaz de comprender sino por revelación de la luz divina. “La fe y la teología informan a la razón natural sobre el primer ente; sin su ayuda, la razón sola no llegaría jamás hasta allá...La razón se convertirá en sinrazón si se obstina en detenerse ante las cosas que no puede ella descubrir por su propia luz y si cerrara los ojos delante de lo que la luz superior le hace”.¹⁹⁶

Es importante reconocer que Edith Stein habla de la posibilidad de una filosofía cristiana, pero también distingue que no es propiamente teología sino un término medio ya que es la filosofía quien se apropia de una verdad revelada en cuanto verdad. Se distingue que filósofos y teólogos católicos no hablan de ello.

Sin embargo “Tomás de Aquino en una de sus obras titulada “*La Suma Filosófica*” establece un puente entre filosofía y teología que Jacques Maritain presenta como una solución tomista donde distingue la naturaleza y el estado de la filosofía. Según la *naturaleza*, la Filosofía es independiente de la Fe y de la Teología. Sin embargo, se puede hablar de un estado Cristiano de la Filosofía”¹⁹⁷.

Postura que Edith Stein sigue y que “describe la diferencia entre Filosofía Cristiana y Estado Cristiano a través de un círculo hermenéutico donde la **Fe** (Teología) = Estado Cristiano es la gracia, la participación de la vida eterna, la experiencia, el encuentro teologal con Dios Padre en Cristo por el Espíritu Santo (tomando la frase de San Agustín, fe teologal es la religación, la conversión, la

¹⁹⁵ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

¹⁹⁶ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

¹⁹⁷ *Ibíd.*

revelación de Cristo). La **razón** (Filosofía) = Filosofía Cristiana es la reflexión, la razón natural que elabora un discurso sobre Dios creyente, pregunta, especula”.¹⁹⁸

Se puede uno dar cuenta que efectivamente la invitación que Edith Stein hace al hombre de hoy (capítulo anterior), no es quedarse limitado a la sola razón, sino que dé un paso más para lo que ha sido creado (vocación a la eternidad). Ya que su propio constitutivo nos habla de materia y espíritu (alma y cuerpo) dónde éste se pueda desarrollar de manera integral desde su propio constitutivo, es decir, que se desarrolle en lo material y en lo espiritual. Tal vez en palabras de San Agustín se diría: “*Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti*”.

“La fe no da respuestas concretas, sino pistas, horizontes, sentidos, una cosmovisión. Para que la razón busque respuestas, a su vez, la fe, previene a la razón de errores. *La filosofía cristiana tiene como tarea preparar el camino de la fe; mientras que el estado cristiano tiene como tarea caminar en la fe*”.¹⁹⁹

Es importante reconocer que en ésta época o tiempo que le tocó vivir a nuestra autora tiene una característica muy singular: la civilización occidental entró en una fase de decadencia por su excesivo materialismo y el abandono de la espiritualidad.

Por lo que “la fidelidad a la verdad, porque se le ama y se confía en ella, implicó un difícil camino para esta pensadora del siglo XX donde las doctrinas filosóficas –algunas ya transformadas en ideologías- fuertemente imbuidas del espíritu de la modernidad postulaban un mundo sin Dios, para el hombre y para el pensar, vaciado ya del horizonte del fundamento. Pero Stein hizo de este vacío de Dios la mayor de las injusticias transformándolo en *leit motiv* (motivo) de su vivencia filosófica...ya que el filósofo auténtico, “amante de la sabiduría”, lo reclama”.²⁰⁰

¹⁹⁸ Ibídem.

¹⁹⁹ Ibídem.

²⁰⁰ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

De ahí que el interés primario de Edith Stein es profundamente antropológico, pero “parece centrarse en la necesidad de introducir la filosofía moderna dentro del cristianismo, tratando de armonizar, lingüística y metodológicamente la fenomenología con el tomismo”.

Considérese que efectivamente como filósofo siempre hay que ir a las últimas causas, por lo que si se habla de un ente por excelencia, un Ser Absoluto, al Ser *per se* (el ser por sí mismo), un ser principio de todo, un motor inmóvil, aquel que sirve de base para poder explicar una doctrina o un sistema, hállese de teodicea, de filosofía natural; Edith Stein le llama Dios, pero para no confundir y tener alguna diferencia con el nombre, es el Dios de los Cristianos, el llamado Dios Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Donde de una manera muy especial y particular expresa: *“El que anda tras la verdad vive preferentemente en ese centro interior donde tiene lugar la actividad encantadora del entendimiento; si en serio trata de buscar la verdad (y no de acumular meros conocimientos aislados), tal vez se halla más cerca de Dios, que es la misma verdad”*.²⁰¹

4.3.4.3 ¿QUÉ ES LA VERDAD?

Ya en el evangelio de San Juan “se constata que el mismo Hijo de Dios deja irresoluta la cuestión que le plantea Poncio Pilatos: **“¿Y qué es la verdad?”** (Jn 18, 38). Edith Stein, después de atravesar los recodos del camino de la verdad del Ser Eterno en la también joanea y anterior sentencia de Jesús *“Ego eimí aletheia”, “ego sum veritas”, “Yo soy la verdad” (Jn 14,6)*²⁰² descubre el verdadero significado de la verdad.

Aunque Edith siguió a Edmund Husserl por el nuevo concepto de verdad manejado por la fenomenología, sin que él lo pretendiera condujo no a pocos discípulos y discípulas suyos a la fe cristiana, cosa que para Edith no sería

²⁰¹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

²⁰² *Ibíd.*

tampoco una excepción. “Husserl, si bien nunca negó la posibilidad de la fe, era la actitud del filósofo moderno que supedita su visión del mundo a la delimitación autónoma de la misma razón natural”.²⁰³

Pero bien se sabe cómo se ha podido ver y observar en los capítulos anteriores que ésta sería más bien un medio para lo que ella está buscando pues descubre que la filosofía: “es un caminante que busca la verdad, un camino que conduce a ella; un testigo que dice la verdad y arquitecto que la dimensiona de acuerdo con sus posibilidades problemáticas; la filosofía es pedagogía de la verdad sin la cual no habría opción de discurso, ni de conocimiento, ni de la realidad”.²⁰⁴

“Husserl no es un cristiano creyente. Respeta la religión; pero la verdad filosófica está para él por encima de todo. Edith Stein tiene un oscuro barrunto de que en las fronteras de la razón natural comienza un nuevo mundo. Por lo menos ve ella que aun la “filosofía como ciencia estricta” no satisface todas las exigencias ideales. La filosofía en cualquier estado... “es siempre algo fragmentario y a ello se deben todos los errores, rodeos y deformaciones a que, en sus empresas, ha estado sujeto el espíritu humano”.²⁰⁵

“Edith tropieza siempre con el problema fundamental: ¿Qué lugar ocupa en el mundo la persona humana?, ¿Qué relación guardan entre sí alma y espíritu? Nada de cuanto emprende Edith Stein, puede hacerlo a medias. El radicalismo del pensamiento de Husserl no es para ella lo suficientemente radical. Ella toma su pensamiento de la objetividad con una seriedad nada común, incluso con más seriedad que el maestro... Edith se pregunta si la filosofía es realmente el reino de la verdad, hacia el cual apunta el sentido del mundo asequible a la experiencia”.²⁰⁶

Aunque se considera a Edith Stein una buscadora incansable de la verdad, ella no sólo la busca a través de su pensamiento o la razón, sino a través de la

²⁰³ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

²⁰⁴ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

²⁰⁵ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

²⁰⁶ *Ibídem*.

experiencia con la que entra en contacto con los demás. Se puede identificar que en medio de sus luchas, crisis nerviosas, contradicciones, rupturas, y hasta momentos dramáticos y señalados por padecimientos interiores, es importante evaluar tres aspectos posibles para vivir su fe: el hebraísmo, el protestantismo y el catolicismo.

Recuérdese que como parte de ésta búsqueda de la verdad, dejó la fe de su infancia, pero antes de su conversión al catolicismo ve acciones, vivencias, ejemplos de vida en el círculo que le rodea pues tienen características de índole protestante que ella no comprende, pero que le hacen ver y sentir que existe algo más allá que la pura razón natural.

Bien se sabe que en éste caminar de la fenomenología recopila, estudia y traduce a grandes pensadores de la Iglesia. “Tratando de encontrar un camino liberador en su interior o también por interés pedagógico y cultural. Se compra un día el libro de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola...Ella todavía atea, pero sedienta de Dios, se da cuenta de la imposibilidad de una lectura de esta suerte”.²⁰⁷

Está por demás definir en este momento, que texto y en qué momento descubre por completo lo que es y será para ella la verdad, texto que se plasmará a detalle en párrafos posteriores. Sin embargo después de este hecho concreto comienza un cambio radical, que nos llevará entonces a conocerle como Teresa Benedicta de la Cruz.

Antes de conocerle con éste nombre se descubre una luchadora y buscadora inalcanzable de la verdad. Por lo que llega a descubrir y comprender que la filosofía sólo tiene que ser para ella un trampolín para lograr la verdad.

En párrafos anteriores se distinguió que el filósofo auténtico debe buscar la razón de las últimas causas, por lo que para ella la fe será el complemento de esa verdad revelada. Por ello la verdad en Edith Stein es solamente y será el

²⁰⁷ Edith Stein, La búsqueda de la verdad. www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

encuentro con ese ser Divino que de una manera u otra siempre ha salido a su encuentro y la ha guiado hacia Él la verdad suprema.

Por lo que partiendo del constitutivo primordial del hombre, un hombre con alma, un ser espiritual. “El ser humano es una síntesis de lo temporal y lo eterno, de lo finito y lo infinito” Sören Kierkegard.

El alma es fuente de vida, aquello por lo cual vivimos, nos movemos, sentimos y entendemos. El alma, como principio vital, se clasifica en diferentes tipos y cada uno tiene diversas funciones vitales:

- Alma vegetativa: principio de las funciones vegetativas; nutrición, crecimiento y reproducción.
- Alma sensitiva: funciones vegetativas y sensitivas; conocimiento, instinto, locomoción.
- Alma intelectual: lo anterior y capacidades espirituales del hombre; entender, padecer, amar, ser feliz.

Y las principales facultades del ser humano: Inteligencia, voluntad y libertad.

De ahí que “la verdad que Edith Stein estaba buscando no era simplemente construcción de la racionalidad lógica sino una experiencia que tenía que ser vivida de manera existencial, debía ser un **Tu** con quien pudiera establecer una relación desde la cual comprendiera todas las dimensiones de su vida...La existencia cobra ahora un nuevo impulso, *la vida se interpretará ahora en la clave de la fe*, ha llegado a la meta... la verdad total existe y que no todo lo que es inaccesible al conocimiento natural es totalmente inaccesible a nuestro espíritu, en virtud de su estructura originaria”.²⁰⁸

El hombre ser espiritual siempre tenderá a la relación con el otro, para poder lograr en sí una realización plena, por lo que en ese encuentro con la Verdad por excelencia saldrá a esa relación con el Tu.

²⁰⁸ Alicia Valero Martín, Edith Stein ¿Qué es filosofía? Un diálogo entre Edmund Husserl y Tomás de Aquino. Opuscula philosophica 6 Ed. Encuentro Madrid, España. 2001

“La perfección completa del ideal hacia el cual tiende la filosofía en cuanto búsqueda de la sabiduría, es únicamente la sabiduría divina misma, la visión simple por el cual Dios se comprende a sí mismo y a todo lo creado. La realización suprema que puede ser alcanzada por un espíritu creado –seguramente por sí mismo- es la visión gloriosa que Dios le da al unirse a Él: el ser adquiere la participación del conocimiento divino viviendo la vida divina. El mayor acercamiento a este fin supremo durante la vida terrestre es la visión mística”²⁰⁹

Edith Stein descubre que “en cuanto el hombre y la mujer se afanen por descubrir a plenitud el sentido de eso que se esconde en su interior, eso que le hace ser no tan sólo Persona Humana, sino feliz, será lo que les permitirá alcanzar la plenitud de su esencia: ser imagen y semejanza de su creador que es Dios”.²¹⁰

Por eso la importancia de los párrafos anteriores, del llamado que hace al hombre de hoy a vivir su espiritualidad, porque sólo así y en sí mismo el hombre descubrirá a lo que está llamado (vocación a la vida eterna), y se descubrirá hecho a *Imago Trinitatis*.

“En esta búsqueda de la Verdad (encontrada en toda su plenitud en Jesucristo), es bueno indicar, que Edith Stein, no sólo le interesó saber el significado de lo que era la Persona Humana, el hombre y la mujer, sino que se preocupó en demostrar, que la Persona Humana, era un ser libre y más aún, un ser que poseía un “alma” que le hacía ser un ser espiritual”.²¹¹

“Allí descubre, no sólo el centro de la unión con Dios, sino el centro de la realización personal, porque allí está el centro de su libertad. Es más llega al convencimiento que la contemplación y adquisición de la verdad suprema de las cosas se conquista a través de la oración contemplativa”.²¹²

Por eso en ese largo proceso de su caminar, donde descubre doctrinas, enseñanzas y ejemplos de vida, que se van entrelazando con su experiencia

²⁰⁹ Edith Stein, un camino hacia la verdad. Corazones.org

²¹⁰ *Ibíd.*

²¹¹ *Ibíd.*

²¹² *Ibíd.*

personal y que aunque se trate de una persona muy docta, con honores y títulos, pero que sólo la llevan al pensamiento natural no encuentra saciedad en su persona e inquietudes. Pues lo que está pasando en su interior nadie se lo ha podido explicar. Hasta que descubre la experiencia de los místicos esa interioridad del hombre tan accesible a la mirada de la razón.

Edith está cansada de teorías, de pequeñas verdades, y de palabras vacías. Teresa de Jesús no le explica axiomas sino lo que ella ha vivido, deseado, temido, experimentado, sufrido y gozado. Da testimonio de un Dios muy distinto al de la filosofía o de la ciencia. Se encuentra con un Dios que, antes que nada y por encima de todo, es Amor. Teresa lo narra con humildad, con transparencia, con una gran sinceridad. Y Edith se deja seducir por la experiencia de Teresa.

Por eso en sus primeros escritos, en sus escritos filosóficos (fenomenología) y en sus escritos religiosos su característica principal que se convierte virtud en ella es la búsqueda de la verdad.

Y si ha encontrado la verdad en su propia persona, quiere conducir a todos al que es la Suprema Verdad. Tan es así que llega a convertirse en expiación por la práctica y vivencia de la Verdad. Si Jesús el Hijo amado del Padre, él que es “Camino, Verdad y Vida” estuvo al pie de la Cruz. Esta *scientia crucis* (la ciencia de la cruz) solamente puede ser entendida si se lleva a una vivencia plena.

De ahí que el inicio de esta vida de contemplación y de espiritualidad comienza en aquel momento preparado por Dios.

“Yo tome por casualidad un grueso libro cuyo título era: Vida de santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. Yo me puse a leerlo y de golpe quedé cautivada y no me detuve sino hasta el final. Cuando cerré el libro, me dije:

***¡Esta es la verdad!* ”.**

CONCLUSIÓN

¡ESTA ES LA VERDAD! Fue la expresión que hiciera Edith Stein al concluir la lectura autobiográfica de Teresa de Ávila, que continuaría en un largo proceso de búsqueda de la verdad tanto de una manera filosófica y posteriormente de una vida cristiana. Esto lleva a reconocer e identificar que han sido diferentes etapas las que ha vivido nuestra autora en la búsqueda de lo ya mencionado, es decir, dividir su pensamiento intelectual en tres etapas: la etapa fenomenológica, la etapa de filósofa cristiana y la etapa mística (esta última se discute) por lo que se habla solamente de dos etapas; la fenomenológica y la de la filosofía cristiana.

Por ello es importante aclarar que esta condición no responde, a dos etapas de su vida, sino a dos perspectivas que en ella se complementan y se potencian. La etapa fenomenológica, se va abriendo progresivamente a la verdad como fenómeno cristiano; y el descubrimiento de la verdad de la fe redimensiona su pensamiento filosófico, dando paso a nuevos horizontes y dejándose cuestionar por nuevas experiencias de vida. De ahí que se identifica que el hilo conductor en ambas etapas no ha sido sino el insaciable amor a la verdad que ha perseguido toda su vida y lo ha visto colmado con la experiencia religiosa.

Así pues a lo largo de este trabajo se ha descubierto que Edith Stein de muy diferentes y diversas maneras ha buscado la verdad, tan es así que se descubrió en ella la pérdida de la fe (1913), para iniciar una búsqueda intelectual desde 1916 a 1921 y continuar una filosofía cristiana a partir de 1922 donde se deja ver un papel de defensa sobre la mujer, un marcado momento de conferencias y docencia, estudio y madurez cristiana para terminar con su ingreso en el convento de colonia en 1933. A partir de ahí se tienen escritos religiosos y místicos y sobre todo su obra maestra "*Ser finito y ser Eterno*" que dejará de escribir años antes de su muerte, acaecida en 1942.

A lo largo de todo este proceso se identificó que su postura está marcada directamente por el pensamiento aristotélico-tomista, pues estos grandes autores de la filosofía clásica y de la escolástica, han guiado su pensamiento sobre la

verdad en relación al concepto de ésta como correspondencia y de manera muy especial éste último en cuanto a revelación o manifestación.

Así pues recapitulando:

- La verdad como correspondencia en:
 - Aristóteles: “La verdad está en el pensamiento, no en el ser ni en la cosa; la medida de la verdad es el ser o la cosa”.
 - Sto. Tomás: “*adaequatio rei et intellectus*”, es decir, la conformidad entre el entendimiento y las cosas.

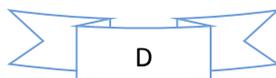
- La verdad como revelación:
 - Sto. Tomás: “Dios es la primera y suprema verdad”.
 - Teresa Benedicta de la Cruz: “Dios es la verdad. Quién busca la verdad busca a Dios”.

Edith Stein descubrió en el pensamiento de Tomás de Aquino la capacidad que tiene el hombre para descubrir la verdad y acercarse a ella. Por ello la invitación a descubrir su propia interioridad, que parte de su constitutivo y de su propia y misma naturaleza.

Camínese pues en este día a día por encontrar la verdad a la cual todo hombre está llamado.

*“El hombre está llamado a vivir en su interior,
tomando en sus manos las riendas de todo
él: sólo partiendo de aquí podrá el hombre
encontrar el punto que tiene asignado en
el mundo”.*

E. Stein



BIBLIOGRAFÍA

Abad Aparicio, D. Hilario, Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica. III Moya y plaza Editores Madrid, España. 1882

Abbagnano, Nicola, Diccionario de Filosofía, Fondo de Cultura Económica. México, D.F

Bejas, Andrés, La Pasión por la Verdad. Ed. Bonus Buenos Aires, Argentina.

Centro de estudios Filosóficos de Gallarate. Diccionario de Filósofos, Ed. Rioduero. Madrid, España. 1986

Colección Austral. Tomás de Aquino. Suma Teológica Selección. Espasa – Calpe, Argentina.

Colección Prisma, Edith Stein Una gran mujer de nuestro siglo. Ed. Dinor San Sebastián, España. 1953

Diccionario de Filosofía Tomo IV, Ed. Ariel, S.A Barcelona, España. 2004

Düring, Ingemar, Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F 1990

F. C Copleston, El pensamiento de Santo Tomás. Fondo de Cultura Económica México, D.F 1960

Feldmann, Christian, Edith Stein: Judía, Filósofa y Carmelita. Ed. Herder Barcelona, España. 1988

Fernández Clemente, Los Filósofos Medievales II, "Santo Tomás de Aquino: Sobre la verdad" B.A.C Madrid, 1979

Francisco Javier Sancho Fermín. Edith Stein, Pensamiento y paisaje.

Gómez Robledo, Antonio, El Pensamiento Filosófico de Edith Stein. Cuaderno 50 UNAM México, D.F 1988

Grabmann, Martín, Introducción a la Suma. Plan de la suma teológica. www.mscperu.org/textos/

Gracia, Jorge J. E., Concepciones de la Metafísica. Ed. Valladolid, España. 1998

Grolier, Los clásicos Aristóteles. Ed. Cumbre, S.A México.

<https://es.m.wikipedia.org>

<https://www.buscabiografias.com>

I Introducción General. Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica B.A.C Madrid, España. 1964

J. Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía Tomo IV, Ed. Ariel, S. A Barcelona, España.

Jarauta, Iñaki, Metafísica. Pensadores Universales. Gradifco Buenos Aires, Argentina. 2007

Marietti, Petri, Tomás de Aquino. Summa Theologica. Tomo I Ed. Turín Taurini Italia. 1922

Ranff, Viki, En busca de la Verdad. Biblioteca Palabra

Reale, Giovanni, Guía de Lectura de la "Metafísica" de Aristóteles. Ed. Herder Barcelona, España. 1999

Ricken, Friedo, Curso Fundamental de Filosofía. Filosofía de la Edad Antigua. Ed. Herder Barcelona, España. 2002

Riego de Moine, Inés, Edith Stein, una pensadora para nuestro tiempo.
www.personalismo.net/PDF

Rodríguez Llamosí, Juan Ramón, Verdad y gracia en el itinerario intelectual y espiritual de Edith Stein.

Salgado González, Sebastián, La Filosofía de Aristóteles. Serie Historia de la Filosofía/2 Cuadernos Duererías 2012

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Obras completas Tomo I: Escritos autobiográficos y Cartas Victoria-Madrid-Burgos, 2002

santotomasdeaquino.verboencarnado.net/de-la-verdad-cuestion/

Segura, Carmen, El ser de la verdad en la metafísica de Aristóteles. Universidad de Navarra España.

Stein E. (2001) ¿Qué es filosofía? Un diálogo entre Husserl y Tomas de Aquino. Ediciones encuentro. Madrid.

Stein, Edith, Estrellas amarillas, Autobiografía: infancia y juventud. Ed. de Espiritualidad Madrid, España. 1973

Stein, Edith, La búsqueda de la verdad.

Stein, Edith, Los caminos del silencio interior. Ed. Espiritualidad. Madrid, España. 1988

Stein, Edith, Selección Epistolar. Ed. de Espiritualidad. Madrid, España. 1976

Stein, Edith, un camino hacia la verdad. Corazones.org

Stein, Edith, Una gran mujer de nuestro siglo. Colección Prisma Ed. Dinor San Sebastián, España. 1953

Teresa Benedicta de la Cruz – Edith Stein (1891-1942), Monja, Carmelita Descalza, Mártir. www.vatican.va

Urkiza, J y Sancho, F, Santa Edith Stein. Obras Completas Ed. Monte Carmelo Burgos, España. 2002

Valero Martín, Alicia, Edith Stein ¿Qué es filosofía? Un diálogo entre Edmund Husserl y Tomás de Aquino. Opuscula philosophica 6 Ed. Encuentro Madrid, España. 2001

Velázquez, Hugo José Francisco, La verdad en Aristóteles y Spinoza. Reflexionesmarginales.com

Vila Griera, María del Pilar, Edith Stein: Una mujer Intelectual y Santa. Escrito redactado con motivo de su canonización. Ciudad del vaticano, 11 de octubre de 1998

www.filosofiafacil.com/03.TextoTomas.pdf

www.mercaba.org/FICHAS/Santos/benedicta.htm

www.monografias.com/trabajos89/busqueda-verdad-edith-stein-como-actitud-etica/